

**Universidad
Católica
de Manizales**

**UNA EDUCACIÓN HUMANA A TRAVÉS DE
LA RELACIÓN MAESTRO ALUMNO**

LUIS FERNANDO GRAJALES RIOS

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MANIZALES, COLOMBIA**

2014

**UNA EDUCACIÓN HUMANA A TRAVÉS DE
LA RELACIÓN MAESTRO ALUMNO**

LUIS FERNANDO GRAJALES RIOS

**Trabajo presentado como requisito para optar al título
de Licenciado en Educación Religiosa**

Asesor

PBRO. DOCTOR LUIS GUILLERMO RESTREPO JARAMILLO

**FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN RELIGIOSA
MANIZALES, COLOMBIA**

2014

CONTENIDO

	Pág
INTRODUCCIÓN	5
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	7
1.1 Descripción del Problema	7
2. Descripción del Escenario.	9
3. ANTECEDENTES	12
3.1 Antecedentes Internacionales	12
3.2 Antecedentes Nacionales	15
3.3. Antecedentes Locales	18
4. JUSTIFICACIÓN	19
5. OBJETIVOS	20
5.1 Objetivo General	20
5.2 Objetivos Específicos	20
6. MARCO TEÓRICO	22
7. DISEÑO METODOLÓGICO	62
7.1 Población y muestra	65
7.2 Descripción del Método de la Investigación	66
7.3 Técnicas de recolección y organización de la Información	66
7.3.1 Entrevista en profundidad	67
7.3.2 Observación participativa	68
7.3.2 Grupo focal	68
8. RESULTADOS Y ANALISIS	69
9. HALLAZGOS	91
10. CONCLUSIONES	93
BIBLIOGRAFÍA	96
ANEXOS	99

LISTAS DE GRÁFICAS

	Pág.
Grafica 1. ¿Por qué es usted docente?	70
Grafica 2. Relación Maestro Alumno	72
Grafica 3. Prácticas educativas convenientes	74
Gráfica 4. Actitud del maestro frente a las relaciones	75
Grafica 5. Prácticas educativas que menos favorecen	77
Gráfica 6. Normas de mayor incidencia para la formación integral	79
Gráfica 7. Importancia de la utilización de las normas	80
Gráfica 8. Comparación entre su formación con la de sus estudiantes	81
Gráfica 9. Flexibilidad frente a la norma	82
Gráfica 10. Incidencia del ejemplo del Maestro	83
Gráfica 11. Labor formativa del Maestro	84
Gráfica 12. Relación Maestro Alumno en el aula de clases	88

LISTAS DE ANEXOS

	Pág.
ANEXO 1. Cronograma	100
ANEXO 2. Presupuesto	103
ANEXO 3. Entrevista a Docentes y Alumnas	104
ANEXO 4. Diario de Campo	105

INTRODUCCIÓN

El recorrido dará cuenta de las diferentes estaciones que conforman dicha investigación; la primer estación es la presentación del proyecto, allí se encontrará el planteamiento del problema de investigación, los objetivos tanto general como específicos, el marco teórico y el diseño metodológico. La segunda estación es el desarrollo de la investigación, ésta se compone de los hallazgos y los resultados; la tercer y última estación son las conclusiones del trabajo investigativo. El foco de la investigación son las prácticas educativas y cómo estas deben formar integralmente a los estudiantes a partir de la relación Maestro Alumno..

Si bien las prácticas educativas siempre conducen a la formación del estudiante, a la adquisición de algún conocimiento, o al aprendizaje de habilidades para la vida o de competencias para ser ciudadano; en términos generales, ayudan a crecer al estudiante como persona.

La educación escolar tradicional ha sido básicamente cognoscitiva. En cambio la educación humanista tiende a involucrar toda la persona. Hablar de una educación Humanista, implica hacer referencia a aquel tipo de educación que pretende formar integralmente a las personas como tales, a formar a los educandos en miembros útiles para sí y para los demás miembros de la sociedad.

Ninguna persona, sea cual sea su formación profesional en su vida, podría considerarse como tal, sino se tiene en cuenta una formación en principios antropológicos genuinos, éticos y morales...Es decir, un estudiante, un obrero, un empresario, un científico, necesitan de una formación integral, ya que no se puede olvidar que la excelencia académica es solamente una dimensión del ser humano.

No se niega en ningún momento la importancia de tener una preparación adecuada y competente de acuerdo al momento en que vivimos, pero nada de esto sería apreciable, si el ser humano no aprende a ser humano. Por ejemplo: ¿Qué sería del ser humano si los científicos no tuvieran un código ético?

La Educación es un bien precioso que se debe cuidar; y dejando de lado las singularidades y los nombres que esta tenga de acuerdo al momento en que se vive; su prioridad siempre deberá ser formar integralmente a las personas.

Dijó Pestalozzi refiriéndose a la educación Pública en los inicios del siglo XIX

Debemos tener en cuenta que el fin último de la Educación no es la perfección en las tareas de la escuela, sino la preparación para la vida, no la adquisición de hábitos de obediencia ciega y de diligencia prescrita, sino una preparación para la acción independiente

Los educadores son profesionales de la esperanza. Esto es así porque las ciencias de la educación apelan, de entrada, a la perfectibilidad humana, pretenden indagar en ella y propiciar el desarrollo de los seres humanos. Su objeto central son los aprendizajes sí, pero su preocupación de fondo no es otro que el futuro del educando, de la sociedad, de la humanidad entera.

UNA EDUCACIÓN HUMANA A TRAVÉS DE LA RELACIÓN MAESTRO ALUMNO

La aproximación a la cual hace referencia el título del trabajo de investigación nace de la necesidad de conocer, identificar e indagar sobre las diferentes problemáticas que aquejan a la educación actualmente, pensando en la necesidad de una educación integral, donde obviamente los protagonistas son el Maestro y el Alumno.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Si en nuestros días se anhela y se demanda de una educación humanizadora, esto implica y conlleva a descubrir la importancia de la relación maestro alumno en el proceso enseñanza aprendizaje. Surge un interesantísimo interrogante:

**¿Trascendentalidad de la relación Maestro Alumno
en la búsqueda de una Educación Humana?**

1.1 DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

Actualmente existe una gran preocupación porque las instituciones educativas brinden a sus estudiantes una educación que posibilite el desarrollo humano integral. En este sentido se han expuesto diferentes concepciones entre las cuales se mencionan las siguientes:

El Estado Colombiano a través de la Ley General de Educación concibe la educación como un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes (art. 1º).

Carlo Federici considera la educación como principio y fin del desarrollo humano. Por ello, el proceso educativo debe contemplar el desarrollo humano como una finalidad, el desarrollo social como una condición, el desarrollo comunitario como una estrategia y la educación como un medio para todos en conjunto. La construcción del sujeto es el proceso

central del desarrollo humano. *“El sujeto tiene una identidad personal y cultural que es integrada e integradora; es un ser productivo y productor de sus propias condiciones de existencia lo cual le permite darle sentido a sus luchas”.*

La UNESCO, plantea la necesidad de asumir la educación desde una concepción centrada en un nuevo humanismo que ponga en práctica el ejercicio de la ciudadanía, el dominio de los códigos de la modernidad: el lenguaje y las competencias básicas para participar en la vida pública y productiva y en una actitud de respeto por sí mismo y por el otro.

Max Neff, plantea la educación dentro de una concepción humanista, lo cual implica apertura hacia nuevas formas de contextualizarla, un desarrollo a escala humana orientado a la satisfacción de las necesidades humanas (la educación es una necesidad humana), exige un nuevo modo de interpretar la realidad. Obliga a ver el mundo, las personas y sus procesos de una manera diferente a la tradicional. El reto es, orientar la educación desde el nuevo enfoque humanista, de satisfacer esta necesidad y ello debe hacerse desde lo teórico y lo práctico.

La tarea principal de la escuela es la formación de los estudiantes, según Acevedo *“el hombre de hoy necesita ser formado para integrarse a una sociedad en marcha, plena de necesidades, donde, formado en el currículo de conocimientos más efectivos, pueda cumplir exitosamente su misión”*

Los planteamientos anteriores llevan a la consideración de construir una nueva visión de la educación que supere la sola construcción de conocimientos y asimilación de información dentro del paradigma tradicional, o al cultivo de lo cognitivo desconociendo otras dimensiones del ser humano (afectivo, psicomotor, valorativo, sexual, entre otras) las cuales son susceptibles de formación a través de una educación humana.

En suma, la educación es algo más de lo que se ha dicho y hecho de ella, puesto que no consiste paupérrimamente en instruir, donde sólo se transmiten conocimientos. Se habla de educación propiamente cuando se entiende que esta debe formar y transformar al alumno en una mejor persona. El ideal y la misión de la educación es hacer del alumno no sólo una persona instruida académicamente, sino una persona más humana.

También se debe comprender que la mejor forma de contribuir al clima de interrelación en el aula de clases es interesarse en el educando, conocer los aspectos positivos de él, valorarlo como tal y recordar que son básicas las relaciones humanas entre maestro y alumno.

Algo muy importante que debe cuidar todo maestro es que el alumno debe ser valorado por sí mismo. Por lo general, se le valora por sus éxitos y el niño aprende a valorarse de la misma forma, pero en ciertas circunstancias de la vida es imposible que todo resulte exitoso.

Al maestro le corresponde ayudarlos, suscitando sentimientos de pertenencia y aceptación, oportunidades para explorar su yo como un medio de promover el autodescubrimiento y autoaceptación. En su clase lo animará a preguntar y expresar libremente sus opiniones en una atmósfera de interacciones significativas y en un ambiente de aceptación general.

2. DESCRIPCIÓN DEL ESEENARIO

Información general de la institución educativa la Divina Providencia

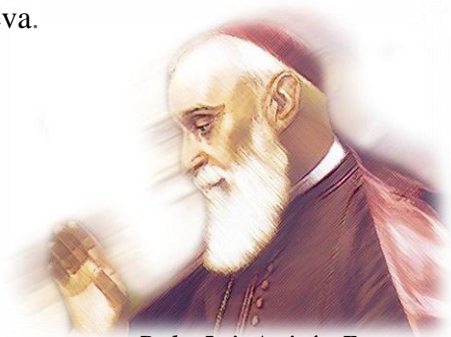


Fotos de la I.E la Divina Providencia

El colegio de la Divina Providencia es una institución femenina y católica. Su horizonte busca lograr en las estudiantes, una formación integral, recuperación de auténticos valores en el crecimiento, permeado a la luz del Evangelio de Jesucristo,

formados por el espíritu Franciscano-Amigoniano, para ser trascendente, individual e irreplicable en su relación con Dios, consigo mismo, con los demás, la patria y con el medio ambiente; de sencillez, alegría, minoridad, amor y clima de familia que tiene como estímulo el ejemplo de la Sagrada Familia buscando madurez de los destinatarios, propendiendo sean traducidos en respuesta solidaria, de justicia y fraternidad frente a las exigencias de la sociedad nueva.

➤ **Reseña histórica:**



Padre Luis Amigó y Ferrer

Fundación 19 de Febrero de 1939; dirigido por la Comunidad de hermanas Terciarias Capuchinas de la Sagrada Familia, Congregación que fue fundada por el Padre Luis Amigó y Ferrer, en el año de 1885, en el Santuario de Nuestra Señora de Montiel en Masamagrell (Valencia –España).

El espíritu emprendedor de las hermanas y testimonio evangélico de vida, facilitan llevar adelante la obra que se proponen: fundar un colegio que propicie formación integral a las jóvenes de ese sector y hacen la inscripción del plantel denominado colegio de la Divina Providencia, ante la dirección de educación pública del departamento de caldas, para poder funcionar atendiendo en sus comienzos a ochenta (80) niñas, las cuales en su mayoría eran internas.



Hermanas Terciarias Capuchinas

Hoy, los padres de familia, estudiantes, docentes, exalumnas, personal administrativo y personal de servicios reconocen que las hermanas Terciarias Capuchinas

son fiel testimonio a este momento histórico, desde su espíritu Emprendedor a la luz de la fe y la fuerza del Evangelio de Jesucristo.

➤ **Misión:**

El colegio de la Divina Providencia como institución educativa femenina, forma integralmente en valores y principios según las enseñanzas del Evangelio. Fundamentado en los principios de la Espiritualidad Francisco – Amigoniana, con profundización en el área de Tecnología mediante el programa de formación en "Técnico", orientando personas comprometidas, con una vocación de servicio, de trabajo cooperativo, capaces de aprender a Ser, a Hacer, y a Vivir construyendo una sociedad justa, solidaria y humana por medio de estrategias que contribuyan a desarrollar las capacidades personales, relacionales, organizacionales, intelectuales y laborales, fortalecidas con una pedagogía activa, respetando la diversidad y la individualidad.

➤ **Visión:**

En el 2017 la Institución Educativa logrará ser reconocida a nivel local y nacional por la Calidad y Excelencia de sus servicios tanto en procesos académicos como de formación integral, donde lo esencial sea la apropiación de valores, principios católicos, coherentes con el ideal evangélico y la pedagogía Amigoniana; que oriente mujeres competentes, católicas y humanistas constructoras de una nueva familia, una nueva cultura a partir del desarrollo de las competencias laborales generales tales como: personales, relacionales, organizacionales e intelectuales y la promoción del emprendimiento, los cuales se reflejan en los diversos escenarios: Eclesial, político, social, económico, ambiental y tecnológico, gestoras de una nueva cultura ciudadana aportando a un desarrollo sostenible.

3. ANTECEDENTES

3.1 ANTECEDENTES INTERNACIONALES

- **Nombre de la investigación:** Antología maestro alumno
Autor: José Zárate Lizondo
Ciudad - fecha: Instituto Politécnico Nacional, México.2002.

Esta investigación pretende entrar en el mundo de la práctica docente llena de inefables contrastes que pueden ir desde la transparencia más nítida hasta el azul profundo, desde la depresión hasta el clímax, tratando de entender la relación maestro alumno, parte neurálgica del quehacer docente, ya que en función de la calidad de esta relación, se derivará en gran medida el éxito o fracaso del proceso enseñanza aprendizaje.

Hallazgos:

- La labor del docente se fundamenta en un trato efectivo y afectivo a partir de una buena relación humana, sustentada en el respeto mutuo y la valoración de la persona, lo que motivará en el alumno el gusto de conocer por el hecho mismo, así como el compromiso en su formación.
- El profesor trabaja con los mecanismos de pensamiento de los alumnos, lo que implica una gran responsabilidad, su participación debe estar basada en sólidos conocimientos y valores, mismos que el alumno hará suyos al forjar su proyecto de vida.
- Sencillez en las palabras y profundidad en el discurso, tratando de establecer una buena comunicación que haga vibrar las cuerdas más sensibles de los alumnos en busca de la comunión de intereses.
- La labor intelectual disciplinada y con verdad por parte del profesor creará en los alumnos un espíritu de orden y trabajo, que los dispondrá a dar siempre su mejor esfuerzo tanto en el aula como en la vida

- Cuando se manifiestan reacciones negativas en el alumno, convendría el profesor revisar su desempeño, ya que cabe la posibilidad de que sus acciones estén inhibiendo que el alumno pueda aflorar toda su capacidad.

Conclusiones:

La relación maestro alumno es un proceso creativo de búsqueda y encuentro, pensamiento- idea-realización, el cual para su cabal ejercicio requiere del concurso de la inteligencia, talento, habilidad y destreza, dentro de una disciplina en donde la teoría y la práctica se integran al conocimiento y al esfuerzo, al sentimiento y a la intuición, como requisito indispensable para hacer bien las cosas, hasta lograr resultados siempre originales con apariencia de facilidad que sólo da la maestría del artista.

- **Nombre de la investigación:** Educación humanista. Un análisis a partir de las prácticas docentes efectivas
Autor: Hilda Ana María Patiño Domínguez
Ciudad- fecha: México. 2012.

La educación humanista parte de una concepción de la persona humana como sujeto-agente dotado de conciencia, libre y racional, y considera que la educación es un proceso intencional que implica la comprensión, afirmación y transformación del mundo y del propio sujeto. Así, López Calva (1996: II) señala que el proceso de enseñanza-aprendizaje es, fundamentalmente, un proceso de "encuentro humano" en el que tiene lugar el diálogo atento, inteligente y razonable, así como la libre valoración sobre los diversos aspectos de la realidad que se estudia, con el propósito de ampliar el "horizonte de comprensiones, significados y valores que intervienen en él.

Hallazgos:

- **La vocación docente como experiencia amorosa:** La docencia es una interacción que produce un mutuo enriquecimiento: tal es el sentido de "compartir" como un nivel más profundo que "transmitir". Todos los informantes manifestaron este aspecto de la vocación docente, vinculado con la experiencia del amor, en el sentido en que Fromm (1995) define al "amor maduro", con las características del cuidado por el otro, el respeto, el conocimiento y la responsabilidad.

- **La docencia efectiva como ejercicio de autenticidad:** La construcción del concepto de docencia efectiva se hizo principalmente a través de la identificación de diversas características, entre las que sobresalen el dominio de la materia, la actualización permanente, el interés porque los alumnos aprendan, la capacidad de empatía y sensibilidad para captar sus intereses y motivaciones, la habilidad para comunicarse efectivamente, la humildad para reconocer las propias deficiencias y el trato justo, imparcial y democrático.
- **La docencia efectiva conecta con la vida:** A partir de las observaciones de aula, y en combinación con las entrevistas, se tipificaron distintas maneras de concebir la práctica docente; el común denominador se sintetiza en la idea de que la clase es "un espacio de vida", un ambiente de aprendizaje en el que la materia "se conecta con la vida" de los alumnos mediante el uso de preguntas, textos y ejemplos que propician la reflexión y los procesos introspectivos.

Conclusiones:

La práctica docente efectiva es una práctica constructivista. A excepción de uno, los informantes estudiados no utilizan la palabra "constructivismo" pero la interpretación de los datos recabados da lugar a conceptualizar su práctica como tal, ya que centran su interés en el aprendizaje del alumno, le asignan un papel activo, y no creen en el aprendizaje puramente memorístico.

Miran al alumno como un agente constructor de sus esquemas y conceptos, que no se limita a grabar en la memoria los estímulos que le vienen dados, sino que los confronta con experiencias o conocimientos adquiridos anteriormente. Más que dar soluciones, el docente constructivista problema–tiza los temas, plantea desafíos intelectuales y promueve el interés por indagar. De esta característica se derivan las otras, estrechamente relacionadas: concebirse como mediadores, atender a la diversidad, fomentar el diálogo y la interacción, planear y conducir la clase a través de preguntas.

3.2 ANTECEDENTES NACIONALES

- **Nombre de la investigación:** Las interacciones estudiante–profesor en los procesos formativos de la educación de la educación superior. (El caso de la facultad de enfermería de la pontificia universidad javeriana)

Autor: Fabiola Castellanos Soriano y Análida Garavito Gómez

Ciudad - fecha: Bogotá- Colombia, Julio-Diciembre de 2007

La interacción, como parte fundamental de las relaciones sociales, permite a los individuos explorar al otro, conocerlo, interpretarlo de manera individual y única desde la imagen que proyecta (lo físico) y en su parte interna (sentimientos, valores, entre otros). En la educación, las interacciones alumno-profesor son parte importante del proceso de formación integral; por lo tanto, mirar tales interacciones en los procesos formativos permite reconstruir conceptos, razones, ideas, prácticas, que parten de la primera mirada que se le hace al individuo como tal y que buscan transformar el ser, el saber y el hacer de los estudiantes.

Hallazgos:

- **Mejor ser humano:** los estudiantes refieren que su proceso de formación les ha ayudado a ser “mejores seres humanos”. Así mismo, reconocen que a través del docente descubren que el ser profesional implica ser mejor. Los docentes hacen hincapié en que el propósito de formación va más allá de sacar un excelente enfermero, para construir un mejor ser humano que ejerza la profesión de enfermería. Los estudiantes lo expresan de la siguiente manera: “Pienso que soy mejor ser humano para mí, para mi familia y para mi sociedad”. “Soy mejor ser humano. Esa es la esencia de venir a la Universidad, porque si no, no tendría razón”. “Los docentes me han enseñado tantas cosas. Cuando, por ejemplo, me plantean situaciones diferentes y aprendo cosas. Eso me ha dado fortaleza para ser mejor ser humano”.
- **Ser reflexivo:** se destaca también en el sentir de los estudiantes que las oportunidades que les brinda la Universidad a través de los docentes para que ellos puedan reflexionar son importantes para aportar a su proceso formativo. “No soy el mismo Gustavo que llegó aquí. Soy mucho más reflexivo. Tengo que serlo”. Así

mismo, dicen que cuando el docente los confronta en público, el proceso reflexivo no se da; por el contrario, se crea un resentimiento del estudiante hacia el profesor y esto no favorece su formación. “Cuando el docente me dice algo en el sitio indicado en la forma que debe ser me hace reflexionar”. “Cuando el docente me confronta en público, me siento resentido con él y con el resto de cosas, y eso no es tan bueno”.

- **Ser con valores:** para ellos es muy importante el ejemplo de vida cuando se trata de formar en valores. Resaltan que, a través del ejemplo, el docente puede influenciar cambios de actitudes o reafirmar aspectos que el estudiante considera no debe cambiar. Hacen hincapié en que cuando se trata de formar en valores existen otras áreas en las que se sienten más apoyados: por ejemplo, nombran asesoría psicológica, especialmente: “Yo no sé qué entiendo por vida... Muchos docentes le hablan a uno de la vida y de los valores”. “Los valores están implícitos en todo, desde cómo te saluda tu docente hasta que el contenido de la clase sea bueno”.

Conclusiones:

A través de la investigación se muestra la importancia que para los estudiantes de Enfermería tienen todas las acciones del docente y su impacto en el ser, saber y hacer. Ellos reconocen el aporte de las interacciones en estas dimensiones. Así es como podemos afirmar con Delors que los desarrollos de una formación interactuante deben permitir que los participantes tengan sus propias iniciativas.

El maestro es quien sabe a dónde ir; por lo tanto, debe saber los caminos para lograrlo. No se trata de tomar como válidas únicamente las iniciativas del docente, quien según los estudiantes de la Facultad de Enfermería es quien dice qué se debe hacer, cómo y cuáles son las cosas para lograr una meta, pues de esta manera se le restaría al estudiante la posibilidad de participar y se le convertiría en un sujeto pasivo, objeto de una educación que no comprende. En consecuencia, es necesario que el estudiante como sujeto en formación tenga la posibilidad de descubrir y apropiarse de su proceso formativo, identificando, por sí mismo, lo válido y lo que aporta a este proceso.

- **Nombre de la investigación:** Educar con afecto: características y determinantes de la calidad de la relación niño-maestro
Autor (a): Sonia Carrillo Ávila
Ciudad - fecha: Universidad de los Andes, Bogotá- Colombia. 2005.

El objetivo de esta investigación es iniciar en Colombia el estudio de las relaciones profesor estudiante en los primeros años de educación escolar, al documentar los patrones de la calidad en la relación profesor-estudiante y explorar si las características de los niños están asociadas con la calidad de la relación. Específicamente, mediante esta investigación nos proponemos estudiar cómo los profesores de primero elemental perciben y califican su relación con algunos de sus estudiantes y de qué manera algunas características de los niños contribuyen a la calidad de esa relación.

Hallazgos:

Los resultados mostraron que la percepción de las maestras de su relación con los niños fue en promedio positiva y que está caracterizada por niveles relativamente altos de cercanía y bajos niveles de conflicto y dependencia. Segundo, se encontró que los problemas de comportamiento externalizantes predicen dimensiones negativas en la relación profesor-estudiante, mientras que la competencia social y la sociabilidad predicen dimensiones positivas. Los hallazgos permiten ampliar la información en el área de las relaciones afectivas en la escuela e identificar variables que deben ser exploradas en profundidad para ayudar al diseño de programas de prevención e intervención en el contexto escolar destinados a mejorar el desempeño y competencia de los niños.

Conclusiones:

En resumen, los resultados de este estudio muestran que algunas características de los niños tienen un impacto positivo sobre la calidad de la relación profesor-estudiante, mientras que otras tienen un impacto negativo. En general, encontramos evidencia que sugiere que la competencia social, la sociabilidad, la competencia académica y los problemas de conducta de tipo internalizante están asociados con mejores niveles en la calidad de la relación profesor estudiante en el primer año de educación escolar. Por el contrario, los problemas de conducta de tipo externalizante y la participación de los niños

en actividades recreativas extracurriculares están asociadas con relaciones profesor-estudiante menos positivas y efectivas.

3.3 ANTECEDENTES LOCALES

- **Nombre de la investigación:** La construcción de la confianza en la relación estudiante – docente en la facultad de administración en la Universidad Nacional de Colombia sede Manizales
Autor: Luis Alberto Bermúdez Bonilla
Ciudad -fecha: Universidad Nacional, Manizales - Colombia.2011.

La presente investigación se ocupa de analizar la confianza de los estudiantes hacia sus docentes, intentando identificar las variables componentes de esta. Los resultados de esa indagación permiten detectar los comportamientos del docente que, desde esa perspectiva facilitan u obstaculizan el aprendizaje de los estudiantes.

Hallazgos:

- La comunicación efectiva es un elemento esencial en la conservación de relaciones basadas en la confianza en el ambiente escolar.
- Las relaciones basadas en la confianza se deben desarrollar a nivel educativo, ya que permiten a los individuos actuar en un ambiente innovador y abierto.

Conclusiones:

Aquellos ambientes fundamentados en relaciones de confianza permiten a los seres humanos trabajar en forma individual o en equipo, desarrollar una comunicación abierta, compartir información y exponer puntos de vista sin temor a que se les menosprecie o subestime, lo que constituye, en sí mismo, un ambiente propicio para el aprendizaje a todo nivel, especialmente el universitario, donde los estudiantes acuden en busca de conocimiento que les permita su vinculación exitosa al mundo laboral.

4. JUSTIFICACIÓN

Dos cuestiones:

Primero, ante las vicisitudes de nuestra sociedad, hoy más que nunca existe la necesidad de un maestro que forme al educando en un ente pensante y con un liderazgo basado en valores, capaz de desenvolverse en una realidad que le exige una competencia académica y profesional, pero sobre todo calidad humana.

De otro lado, la función del profesor actual no puede reducirse a impartir conocimientos, y a ejercer autoridad en el aula, necesariamente tiene que relacionarse y comunicarse con su alumno, encaminándose así, en la búsqueda de una educación humana. El docente, tiene el compromiso además de construir y compartir conocimientos, de establecer relaciones humanas con su estudiante.

Ciertamente, en la mayoría de los casos los profesores saben y dominan su experticia; sin embargo, en algunos casos no saben nada de la historia personal y familiar de cada uno de los estudiantes, desafortunadamente nunca han activado las relaciones humanas con ellos; puesto que sus ojos no han visto a la persona que hay detrás del alumno, se trata de una educación desencarnada, por ende existe una gran brecha para alcanzar una educación humana. Desconocen totalmente los problemas que cada uno padece. Por ejemplo, unos quizás vendrán de lugares lejanos y a lo mejor sólo con unos cuantos centavos para pagar el pasaje; algunos otros, sin nada en el estómago, entre otros casos...Es lamentable esta realidad.

Por tanto, es indispensable en la búsqueda de una educación humana, que el quehacer docente en su proceso de enseñanza aprendizaje haga activación de las relaciones humanas con los estudiantes.

Al maestro le corresponde llevar una relación cercana con sus estudiantes. Esto hace que el conocimiento sea realmente significativo y logra trascender generando conexiones de vida con sus estudiantes, quienes seguramente lo recordarán siempre, por consiguiente todo esto llevará a un impacto social.

Las concepciones educativas actuales recuerdan, que en el proceso educativo debe prevalecer las relaciones horizontales entre docente - estudiante y donde el alumno asume un papel activo y protagónico ante su propio desarrollo.

En esta misma línea cabe afirmar que la interacción maestro alumno, arroja resultados muy positivos. Uno de ellos es que posibilita que el maestro conozca algunos aspectos relacionados con la vida escolar y actual del educando. Que deben ser útiles para ajustar y calibrar las intervenciones de docentes y directivos.

Se trata entonces de que el educador, no simplemente tenga conocimiento de cuantos estudiantes hay en su aula y conocer el nombre de unos pocos de ellos, sino que debe trascender. Por ejemplo: conociendo un poco más de su realidad social, afectiva, lo conductual, incluso en relación con el ambiente socio-familiar; el estilo y método de estudio; las aptitudes, gustos, intereses culturales, problemas personales, etc. Gracias a esta relación maestro alumno se estará fraguando una educación humana en el proceso de enseñanza aprendizaje.

5. OBJETIVOS

5.1 Objetivo General

- ✓ Explicar la necesidad y demanda de la sociedad por una educación integral y entender la importancia de la interacción maestro alumno en el proceso enseñabilidad aprendizaje.

5.2 Objetivo específicos

- ✓ Describir la necesidad de una educación que forme integralmente al educando en todas sus dimensiones.
- ✓ Diagnosticar la importancia y la implicación de la relación maestro alumno en el proceso de enseñabilidad aprendizaje
- ✓ Fortalecer las relaciones horizontales maestro alumno, donde el alumno asume un papel activo y protagónico ante su propia formación.

6. MARCO TEÓRICO

El marco teórico se abordará desde tres categorías; La necesidad de una educación humana, características del Maestro y del Alumno y la relación e interacción de Maestro Alumno.

El primer tema; La necesidad de una educación humana se enfatiza en que una educación humanista no sólo cultiva el desarrollo de la razón; potencia, en cambio, capacidades no estrictamente racionales para percibir y transformar la realidad; ayuda a intuir, a recrearla, gozarla, adivinarla. Estas capacidades son en la vida tanto o más importantes que las racionales.

Actualmente, existen testimonios de que los ideales de disciplina y uniformidad que postula la educación tradicional temen a los actos libres, castigan la fantasía y la aventura, existen maestros que exigen de sus alumnos la repetición exacta de los textos que les proponen para memorizar.

Así, la libre interpretación, la lectura participativa y, sobre todo, las artes y las disciplinas "culturales" se encuentran arrinconadas, no son experiencia esencial de formación. Las calificaciones suelen medir sólo conocimientos, no la imaginación ni la libertad ni el gozo. Así, en algunas escuelas, lamentablemente, suelen empobrecer, más que enriquecer al sujeto.

Una educación humanista debería llevar a relativizar sin despreciar, por supuesto- el ideal de la ciencia exacta y comprobable, del pensamiento duro. Debería, por el contrario enseñar a pensar sin sofocar la inconformidad, la inventiva; entregar la tradición sin empañar la mirada de quien mira al mundo por primera vez.

Finalmente es indispensable recordar que en el corazón de toda educación está planteada la pregunta por la ética: por los valores, por el destino del ser humano, por el ejercicio responsable de la libertad. Entender que el "otro" está en nosotros como dice Octavio Paz, es tarea central de una educación humanista y es condición fundadora de toda moral. Una educación humanista hace comprender nuestra propia indigencia y nuestra apertura intrínseca frente a los demás; la responsabilidad que tenemos frente a los "otros"

que habrán de venir en el futuro, así como la dignidad compartida de todos los seres humanos.

El segundo tema, características del Maestro y del Alumno se enfatiza en conocer cómo la historia ha marcado dentro de esta labor unas pautas relevantes para llevarla a cabo; el Maestro es considerado desde sus inicios como un ser que forma a través del ejemplo mismo, como un ser que tiene un compromiso social ineludible, el cual, a través de su vocación, trabajo y dedicación lleva a cabo con perseverancia. De otro lado, el Alumno es el eje del proceso educativo, eso le confiere una gran responsabilidad, correspondiéndole actuar en consecuencia, respondiendo con un compromiso de formación para con el país, la sociedad, la familia y lo más importante, consigo mismo y no puede pensar de manera irresponsable que su estancia en la escuela sea simplemente una forma más o menos cómoda de pasar la vida sin mayor obligación.

Por último se abordará el tema de la relación Maestro Alumno, en dicha relación se destaca, en primer plano, el compromiso ético del Maestro frente a sus estudiantes, en segundo plano, se destaca la relación que emerge entre ellos a partir de las características inéditas de la vida escolar. A continuación se analizará cada una de estos temas para darle claridad al cuerpo de la investigación.

Las tres categorías, anteriormente mencionadas, son los aspectos más relevantes del trabajo de investigación y estarán girando alrededor de la formación brindada por la escuela para encaminar a sus educandos, no sólo hacia un desarrollo de sus capacidades cognitivas, sino también, hacia un desarrollo de la personalidad donde éste, además de ser, un sujeto competente, debe tener unos cimientos formativos basados en valores, principios éticos y morales.

I. EDUCACIÓN HUMANA

La formación de los estudiantes, es la labor fundamental de la escuela y es un trabajo mancomunado con las prácticas educativas realizadas por los Maestros, la escuela no sólo se debe limitar a la formación académica, sino también a la formación como personas, para Nelsen:

Educar no sólo es enseñar matemáticas, sociales, gramática o inglés, a unos niños y jóvenes, también es enseñarles a ser tolerante, e independientes, ayudarlos a conocerse a sí mismos, respetarse y respetar a los demás para una sociedad más justa (Nelse, 1999, p.15)

De hecho, por ejemplo: los manuales de convivencia y demás rituales disciplinarios de las instituciones educativas incluyen actividades tales como la formación de los estudiantes. El levantarse temprano para llegar puntualmente a la primera clase, entrar a los salones a clase de matemáticas, sociales o inglés...después del recreo o el horario estipulado para salir para la casa entre otras, es decir actividades que se realizan rutinariamente con un trasfondo de formación humana.

Educar no es únicamente dar conocimientos, lo más significativo es enseñar para la vida, ya que lo importante no es que ese alumno sepa mucho, lo mejor es que se comporte bien con lo poco que sabe y que tenga claro que la información adquirida en el aula de clase es para utilizarla en el beneficio y desarrollo de la humanidad (Duque, 2001, p. 18)

La palabra formar posee muchos significados, entre ellos se encuentran; crear algo que no existía, dar preparación intelectual o profesional a alguien, dar una organización y formación de acuerdo con unos parámetros establecidos y darle forma a una cosa; en dichos significados se pueden encontrar varias similitudes y palabras clave en común como preparación, educar, organizar, dar forma a alguien, crear.

Sin embargo, el trabajo se fundamentará en la formación de acuerdo con unos parámetros establecidos; cada una de estas palabras se pueden enfatizar, fácilmente, con las

prácticas educativas realizadas por el Maestro, el cual la desempeña tomando como referencia dichos significados, de igual manera:

La formación es un concepto tan rico y complejo que es imposible abarcarlo por completo en una sola definición. En el campo educativo, cuando se utiliza el concepto, casi siempre se emplea junto con algún adjetivo o de algún complemento con el fin de delimitar el ámbito al que hace referencia. De esta forma, se habla de una buena formación y de una mala formación; de una formación completa o integral y de una formación completa parcial o fragmentada de la formación del alumno y de la formación del docente (Zarzar, 2003, p.25).

Desde el ámbito pedagógico formar es la labor que diariamente deben realizar los docentes, las particularidades de dicha formación, es buscar el beneficio de individuos que inicia en su etapa formativa. Entre tanto la formación del Maestro también influye de manera directa con el estudiante, en palabras de Zarzar: *“es fundamental el profesor: su personalidad, su formación para la docencia, sus conocimientos y habilidades, su motivación, la metodología de trabajo que utiliza y la relación que establece con los alumnos” (Zarzar, 2003, p. 14).*

Como se ha dicho, formar significa dar unos parámetros establecidos los cuales encaminan al individuo a un desarrollo integral de su personalidad. Dichos parámetros juegan el papel de guiar, de mostrar lo que se debe hacer y cómo se debe actuar, generando, en ocasiones, en el individuo cierta discrepancia frente a lo que se debe hacer y lo que se quiere hacer. En relación con las personas, la forma que sus conductas y comportamientos lleguen a asumir, es producto no sólo de la influencia que reciban del exterior, sino sobre todo de su respuestas a estas influencias o estímulos, es decir, del aprendizaje que lleguen a lograr (Zarzar, 2003, p. 32).

Adentrándonos en el ámbito escolar se encuentra la necesidad de tener a los Maestros quienes a través de sus prácticas educativas fungen como formadores ayuden a un grupo de personas a formar, sus estudiantes. Los estudiantes son quien a la postre reciben los parámetros formativos que despuntan de las prácticas educativas de sus Maestros, sin

embargo los estudiantes poseen unas características innatas de acuerdo con su personalidad y edad cronológica.

Por tanto, se presentan algunas dificultades receptoras por parte de los estudiantes y que ellos se encuentran en edades con dificultades en relación con el aceptar algunos parámetros que ayudan a su formación, este tipo de educación representa para los jóvenes un límite al cual ellos deben de llegar y no sobrepasarlo, el cual funciona como una especie de represión para algo que ellos, los jóvenes, desean hacer, desencadenando diferentes problemáticas, que se hallaban en los ámbitos familiares, escolares y sociales.

Es decir, se hace referencia a las edades comprendidas entre los 11 y los 17 años de edad, donde el desarrollo físico y psicológico de los jóvenes atraviesan por una etapa esencial para sus vidas, que en ocasiones se torna complicada en relación con la formación y educación de los mismos, dicha etapa es caracterizada por el gusto de vivir y experimentar cosas que anteriormente, por el hecho de ser niños, no lo podían hacer, además, sienten cierta independencia de su cuerpo y sus pensamientos; allí es donde radica la dificultad mencionada de formación y educación escrita anteriormente.

Las ideas sobre la adolescencia contienen tanto elementos positivos como negativos, predominan estos últimos, así algunos rasgos atribuidos a los adolescentes por los adultos, son el interés por la diversión y el sexo, la impulsividad, la rebeldía, el consumo de drogas y alcohol o los comportamientos vandálicos (Álvarez et al, 2006, p. 66-67).

El Padre Juan Jaime Escobar argumenta que para nadie es un secreto la forma sobre cómo los adolescentes son apresurados para vivir y cada vez desean descubrir un mundo que para ellos es nuevo y además que no tienen la edad madura, ni mental, ni corporal para afrontar dichas actos. Aduce también que los niños son cada vez menos niños y viven aceleradamente sus vidas, (Escobar. conferencia, 2008).

El trabajo formativo realizado por los Maestros a través de sus prácticas educativas mediante una educación humana busca poner un límite a estos pensamientos modernizados de los jóvenes, con el fin de realizar, no sólo un trabajo formativo en lo personal, sino también en el social.

Entre otros pensamientos sobre el comportamiento de la juventud y sobre las distintas etapas para afrontar un lapso muy complicado, no sólo para ellos, sino también para las personas que tienen que ver con su formación y educación, como los son los Maestros y los padres de familia, uno de los retos más grandes que están enfrentando los padres de hoy es el gran cambio que ha sufrido su status en la familia (Marulanda, 2001), aquí se ve reflejado uno de los inconvenientes, no sólo por la desunión del ámbito familiar, sino por la manera de cómo se lleva a cabo la formación de los hijos, dando como resultado comportamientos inadecuados y mal educados como resultado de las problemáticas familiares que se presentan con frecuencia;

Por la proliferación de teorías en el sentido de que el niño se traumatiza si se le obliga a obedecer, las actitudes permisivas son cada día más comunes. Así, de la tiranía paterna del pasado, hemos pasado a la supremacía de los hijos. El miedo al conflicto, el temor a perder su amor y la culpabilidad que acecha a tantos padres que tienen muy poco tiempo para estar con sus hijos, los lleva a complacerlos antes que a disciplinarlos y enseñarles a cumplir con su deber (Marulanda, 2001, p. 96).

Al igual que en la familia está ocurriendo con frecuencia en la escuela, cada vez son más permisivos con la aplicación de las normas; por ejemplo: existe más concesión y diálogos sobre la normas, hasta el punto de ponerla en tela de juicio para cumplirla o no; en la familia ocurre con los padres, en la escuela es una problemática que cobija única y exclusivamente a los Maestros quienes son los directos formadores de estos jóvenes.

La etapa por la cual atraviesan los jóvenes se refleja no sólo en el ámbito personal, sino también en el social, pues es allí donde el joven encuentra su aceptación o por lo contrario su exclusión demostrando una vez más, que los inconvenientes presentados dentro de los hogares se evidencian en ámbito social; Sócrates argumenta S. IV A.C citado en Álvarez et al, *“la juventud actual ama el lujo, es maliciosa, es malcriada, se burla de la autoridad y no respetan a los mayores... responden con altanería a sus padres y se complacen en ser gentes de mala fe” (Álvarez et al, 2006,p.66).*

Es evidente que los comportamientos adquiridos por los jóvenes, no sólo en sus casas, sino también en el ámbito social en el cual se desempeñan, es el reflejo del trabajo

realizado por los padres de familia al inicio de sus vidas y la interiorización de algunos valores sociales y personales son fundamentales para su formación del ser.

En la escuela la formación de dichos aspectos, tanto en el normativo como en el valorativo, están presentes en la formación de los estudiantes; sin embargo, a la par con ello está el aprendizaje de algunos conceptos académicos que son fundamentales para la formación del ser de manera integral.

Por tanto, la formación de los valores, a la par con la enseñanza de algunos conceptos científicos, son fundamentales en la formación de los estudiantes; dicha formación en los valores propenden a mejorar la vida comunitaria escolar, por ende es necesario el cumplimiento y apropiación de una serie de normas y principios de convivencia los cuales van acompañados de algunos valores que ayudan a la convivencia escolar. Algunos de los valores que con frecuencia son introyectados en los estudiantes son el respeto, la responsabilidad, la tolerancia, trabajo en equipo y por último la disciplina.

La disciplina escolar hace parte fundamental del proceso estudiantil, a través de ésta, los estudiantes pueden alcanzar de manera más fácil sus objetivos, no sólo académicos, sino también educativos; además, a través de la misma ellos podrán mantener un orden en un espacio determinado, realizar algunas actividades, de acuerdo, no sólo con el cronograma estipulado por la institución, sino también con la planeación realizada por parte del Maestro.

En el ámbito escolar es el espacio donde, no sólo, aprenden, educan y forman a los estudiantes, sino también, donde hay una relación estrecha entre el Maestro y los estudiantes, es decir en el proceso de enseñanza y formación de los estudiantes emergen una relación importante entre ellos, además, el aula de clases se convierte en el espacio que, por antonomasia, se lleva a cabo la consecución de dicha relación, por tanto,

El aula de clase, es considerada como la escena donde interactúan maestros y alumnos se convierte aquí en el centro de atención. Así como en el cúmulo de contenidos que se transmiten y en el nivel institucional y macro social en esta acción que se desarrolla (Parra, 1984, p. 248).

Las relaciones que emergen entre los Maestros y los estudiantes se definen de acuerdo con el papel que cada uno debe cumplir en el ámbito escolar, por ello, los

estudiantes son los receptores de un cúmulo de explicaciones y requerimientos formativos realizados por los Maestros a través de sus prácticas educativas, entonces, la relación de ambos se entretienen en las necesidades que tienen cada uno de acuerdo con su papel a desarrollar, por el respeto recíproco y por la claridad que debe tener en relación con el papel a cumplir, es decir, el estudiante como receptor y el Maestro como formador partiendo de una autoridad clara frente a su estudiante.

En palabras de Espot ***“la educación no puede concebirse sin autoridad firme del maestro una autoridad que se reduce a la acción de mandar. Asimismo, la educación no puede concebirse sin una estricta disciplina a la que debe someterse al alumno”*** (Espot, 2006, p. 62). En el aula de clase donde es considerada como la escena donde interactúan maestros y alumnos (Parra, 1984), deben fijarse unas claras normas disciplinarias, y no sólo fijarlas, sino tener la autoridad por parte del docentes para hacerlas cumplir, de ésta manera se facilitará el proceso de aprendizaje de los estudiantes (Espot, 2006).

El común de nominador de las citas antes mencionadas hace referencia, en primer momento, al desarrollo de una práctica educativa magistral cobijada por la autoridad firme del Maestro, y concebir esta práctica educativa bajo una estricta disciplina; en un segundo plano, la claridad en las normas fijadas desde el inicio de sus clases por parte de los Maestros harán que las normas se cumplan y tengan un papel protagónico en la formación de los estudiantes. Es claro, que en la formación de los estudiantes el Maestro es un baluarte importante.

En la formación de los educandos juega un papel fundamental, durante el desarrollo integral de los mismos, el Maestro, no sólo como orientador y conocedor de elementos científicos, sino también como formador y transmisor de valores, incluso, hasta llegar al punto de convertirse en un ejemplo a seguir por parte de sus estudiantes; dicho ejemplo está en constante vigilancia, en la labor que día tras día realiza con sus aprendices.

La manera como las personas aprenden comportamientos y actitudes, automáticas es a través del ejemplo que los rodean. Iniciamos este proceso desde nuestra infancia, etapa que es completamente obvio. Todos hemos vistos a niños replicar

perfectamente el comportamiento de sus padres (De La Rica, 2004, p. 103).

De acuerdo con la edad cronológica, el desarrollo físico, psicológico y cognitivo, este tipo de formación es omnipresente en la vida de todas las personas; llega hasta la madurez donde se continúa desarrollando diferentes comportamientos y actitudes de las personas, pero con una influencia más sutil (De La Rica, 2004), en ciertas etapas de la vida se van adquiriendo y desarrollando ciertas conductas propias y actitudinales; de la misma manera como se tiende a adoptar los comportamientos y actitudes de aquellos que son referentes en cierta manera como “líderes”, incluso aunque sólo sea cuando se está en contacto con ellos (De la Rica, 2004).

Durante el desarrollo de la etapa escolar los estudiantes ven al maestro como un líder y un ejemplo, por ello, los Maestros, según Maclure: ***“mediante el ejemplo y la influencia, ayudados por el sentido de la disciplina, que debe impregnar la escuela, implementar en los niños los hábitos de la actividad, el autocontrol y la perseverancia frente a las dificultades” (Maclure, 1990, p. 76).***

Por tanto, de acuerdo con las características antes mencionadas por De La Rica y Maclure, con respecto a la etapa evolutiva y el liderazgo, el Maestro tiene la capacidad intrínseca e insoslayable para llenar las expectativas de un grupo de personas que depositan su confianza en la formación y adquisición de algunos saberes.

La conducta recta del maestro se considera una obligación para desempeñar la tarea que se le encomienda, puesto que los niños aprenden e imitan con gran facilidad todo lo que ven y oyen, lo bueno y lo malo. La autoridad del maestro no se concibe sin su buen ejemplo. (Espot, 2006, p. 63).

Debido a la interacción permanente con el estudiante se establece una relación, ésta se encuentra acompañada del saludo afectuoso, los abrazos y besos fraternales, además debe propender no sólo por que el estudiantes conozca y/o utilice algún concepto enseñado desde su saber, sino también, para que sus acciones desenvueltas en la sociedad tengan beneficios para él y para las demás personas que lo rodean. Entonces, las prácticas en primera instancia trascienden más allá de la escuela y, en segunda instancia, dichas prácticas tienen un eco importante para la vida de los estudiantes.

Las diferentes acciones educativas poseen un trasfondo social importante, ya que en ellas se ve reflejada la educación y posterior formación de los sujetos que conforman una sociedad, para Duque Linares:

La historia demostró que el modelo educativo implantado en Colombia no era el apropiado... un país en guerra desde hace más de cincuenta años y en donde todos los días se descubren casos de robo, despilfarros y corrupción, indudablemente es un país, que tiene problemas de educación (Duque Linares, 2001, p. 9).

Por ello, es de suma importancia la labor realizada por aquellas personas encargadas de la formación de los estudiantes.

El maestro debe dejar aflorar en el acto pedagógico, por muy sofisticado que sea este, su dimensión humana: gozar, sufrir, reír y llorar con los alumnos, es algo que enaltece la labor del docente. He aquí el rescate de la espontaneidad (Correa, 1999, p. 52).

De igual manera, la familia interviene de manera directa en la formación de los estudiantes, para muchos autores, es la primera escuela que tiene cualquier ser humano, es allí donde ésta hace el papel de formadora, es allí donde el individuo conoce no sólo sus primeros derechos, sino también las primeras normas y deberes que éste debe cumplir por el hecho de pertenecer a una sociedad. Gadamer argumenta, *“allí donde el hogar haya fracasado por completo normalmente tampoco el maestro tendrá mucho éxito”* (Gadamer, 2000, p. 21). La responsabilidad de la crianza y educación de los hijos es responsabilidad de los padres de familia.

El alumno desde pequeño vive fundamentalmente en dos ambientes: en el hogar y en la escuela. Cada uno de estos debería garantizarle su desarrollo en la parte afectiva, en lo referente a la moral y en el proceso intelectual o transmisión del conocimiento (Duque, 2001, p. 17).

La Constitución Política Nacional (2004) señala en el artículo 42 *“La familia es el núcleo fundamental de la sociedad. Se constituye por vínculos naturales o jurídicos, por la decisión libre de un hombre y una mujer de contraer matrimonio o por la voluntad responsable de conformarla”* (p. 32-33), desde la misma constitución le dan la responsabilidad formativa a la familia como base fundamental de la sociedad; las relaciones

familiares se basan en la igualdad de derecho y el respeto recíproco entre todos sus integrantes.

En palabras de De Lourdes (2003) ***“La familia es un sistema relacional que conecta al individuo con el grupo amplio llamado sociedad”*** (De Lourdes, 2003, p. 1). La familia como grupo social primario en el que la mayor parte de los seres humanos han crecido, puede contribuir al bienestar pero también perjudicar y obstaculizar el crecimiento normativo, De Lourdes, resalta que la labor de la familia es dificultosa, cuyo papel, es el de transmitir los valores y las creencias del grupo, ofrecer una manera de ver las cosas, e interesarse por conocer las distintas posibilidades de ver las cosas según el tipo de familia que sea.

Entre tanto Josep Yrion (2006), advierte que, ***“la familia es, desde el principio ideada por Dios para ser el ejemplo y la base de todas las instituciones humanas”*** (Josep Yrion, 2006, p. 11). Si bien, es un pensamiento cristiano, también da una visión sobre la importancia de ella en las en todos los ámbitos donde se desenvuelve el sujeto ambos autores, (De Lourdes e Yrion) coinciden en que la familia es el fundamento de la sociedad y que es un papel que muchos han calificado como necesario en la formación de los individuos.

La función de las familias en el proceso de formación de los estudiantes, es hacerles entender a ellos que al igual que la escuela tienen un papel fundamental que cumplir con la formación de ellos; ésta es en realidad la labor de la familia, trabajar mancomunadamente en compañía de la escuela, así, de esta manera, unificar los criterios de formación y poder encaminar al individuo, para un desarrollo personal acorde con lo requerido en la sociedad.

El trabajo realizado en el hogar y en la escuela, consta de tener un acoso especial del ser que inicia su proceso de formación, dicha labor es acompañarlo en su desarrollo educativo, brindarle un espacio de socialización, velar porque tenga una protección, alejada del maltrato físico y psicológico; en la actualidad muchos son los hogares que no cumplen con la labor formativa del sujeto, por tanto la escuela debe realizar un trabajo arduo en relación con la educación y formación de los jóvenes y niños; sin embargo, la escuela

también ha tenido dificultades en relación con el cuidado y desarrollo de los niños y en ocasiones se ha equivocado en la apreciación de algunos conceptos formativos como la comprensión de una genuina antropología, la evasión del cumplimiento de algunos responsabilidades tanto académicas como comportamentales, el mal ejemplo brindado por algunos docentes entre otras.

El trabajo a realizar por estos dos entes, (familia y escuela), en primer lugar, es menester una comunicación acertada y adecuada entre ellos, y en segunda instancia, clarificar y unificar algunos conceptos educativos y formativos.

Para educar se precisa otras competencias que se pueden adquirir y deben aumentar con la comunicación entre la familia y la escuela en el momento que se comparte la educación de la misma persona en dos contextos diferentes y en situaciones complejas (Comellas, 2009, p. 108).

El conjunto familiar, con el paso del tiempo, se ha ido transformando, ya que se han delegado funciones de formación de los individuos a tíos, abuelas, hermanos mayores, maestros, entre otros, quizás dichas dificultades se presentan por el tiempo laboral que deben cumplir los padres, la disfuncionalidad familiar y la descomposición social.

Es decir, antes sólo eran responsabilidad de los padres y que ahora recaen en personas, que si bien cumplen la labor, pero no con el interés y ímpetu que lo haría un padre o una madre de familia, manifestando así cambios significativos que dan cuenta de la problemática actual; ésta se caracteriza porque no hay referentes claros de autoridad y la carencia de valores como: el respeto, la tolerancia y la solidaridad; los sujetos que están en proceso formativo en el entorno escolar, que provengan de familias con las características antes mencionadas, presentan mayor grado de dificultad en relación con la vida comunitaria, su relación con el ambiente escolar, incluso, con sus padres.

Las reglas familiares más importantes son las que determinan lo que significa ser un ser humano, éstas reglas circunscriben las creencias fundamentales en la educación de los hijos así la manera de educar está regida por lo que los padres creen respecto a la vida y a la realización humana (Bradshaw, 1996, p. 27).

Como se ha dicho la educación del individuo es una labor primordial de la familia, la escuela ayuda, moldea y pone en práctica lo que el individuo aprendió en el seno del

hogar; de esta manera la educación del sujeto también es responsabilidad de la escuela, bajo unos parámetros unificados que cuyo papel sea guiar a los estudiantes por el camino de una buena formación.

La tarea principal de la escuela es la formación de los estudiantes, según Acevedo ***“el hombre de hoy necesita ser formado para integrarse a una sociedad en marcha, plena de necesidades, donde, formado en el currículo de conocimientos más efectivos, pueda cumplir exitosamente su misión” (Acevedo, 1972, p.56).***

Aquí se denota una formación integral para los sujetos que asisten a la escuela; en primera instancia se habla de una formación para la integración a la sociedad, dicha formación se basa en el cumplimiento de algunos deberes sociales que permea a todas los integrantes de esta sociedad; en segunda instancia se hace referencia a un currículo el cual ayuda a formar al ser en conocimientos básicos.

El espacio donde convergen estas características, es decir, donde se lleva cabo dicha formación es principalmente en la escuela, por tanto, ella debe estar en una renovación constante y encaminada a los nuevos requerimientos brindados por un mundo cambiante, entonces la necesidad de entrar en este mundo debe estar acompañado de una enseñanza útil para sus estudiantes; Sandra Castañeda Figueiras retoma algunos pensamientos de Herbart y aduce que, ***“conforme a la educación herbartiana, el papel de la escuela es elegir y enseñar información útil en forma directa” (Castañeda, 1998, p.165).*** Esta enseñanza recae principalmente en el alumno quien es el directamente relacionado con este aspecto.

Teniendo claro que lo que se pretende en este espacio es reflexionar sobre la necesidad de una formación integral del educando, porque una visión sesgada o unilateral en cuanto a la educación, lleva a un retroceso en otros aspectos del crecimiento humano.

Ahora bien para nadie es un secreto que las transformaciones socioculturales originadas desde el siglo XX han planteado desafíos a la educación. Por ejemplo: la globalización, los avances de la TICS, la cultura del hombre nuevo acentuada en el individualismo... entre otros muchos, están esperando que una educación integral de respuestas a todos ellos.

Se debe entender que cuando el proceso educativo se acentúa en un solo sentido se educa a seres humanos incompletos. Es decir, todo plan de estudios que tienda a brindar una formación integral, debe promover el desarrollo en ciencias, en técnicas, en letras, en moralidad, en vida política, en vida afectiva de los educandos; es decir, en todas sus dimensiones. Decía Andrés Bello en uno de sus discursos

Todas las facultades humanas forman un sistema, en que no puede haber regularidad y armonía sin el concurso de cada una. No se puede paralizar una fibra, una sola fibra del alma, sin que todas las otras se enfermen. (Abello, 2004, p. 29)

De otro lado, en nuestros días constantemente se escuchan afirmaciones “educar para la sociedad”, “educar para tener un trabajo y un buen salario”, “educar para el desarrollo económico” y otras similares que se expresan. Tales fines otorgados, a veces de manera absoluta al proceso educativo, hacen que se considere a la educación solo como un fenómeno social o con carácter instrumental y parecen dejar de lado la centralidad de la persona humana en la educación. Maritain nos dice:

El fin primario de la educación es la conquista de la libertad interior y espiritual a la que aspira la persona. Por otra parte, el fin secundario es formar al hombre para que lleve una vida normal, útil y de sacrificio en la comunidad, guiar el desenvolvimiento de la persona humana en la vida social, despertando y fortaleciendo el sentido de su libertad, así como el de sus obligaciones y responsabilidades. Se ve pues, la primacía de la persona sobre la sociedad.

De ahí que la consideración de la actividad educativa solo en su utilidad fáctica dificulta la visión de la importancia de una educación del ser humano en lo humano, ya que educar no es principalmente un proceso mecánico del cual se obtienen determinados productos, sino algo ofrecido a un ser libre y libremente asumido.

Desde esta perspectiva se considera que la tarea de la educación, es proporcionar a los educandos la ayuda necesaria para que se desarrollen plenamente como personas, sin perder de vista los factores coadyuvantes (situación socioeconómica, acceso a la educación, grado de educabilidad).

En este sentido encaja y da solides las palabras de Pestalozzi refiriéndose a la educación pública en los inicios del siglo XIX:

Debemos tener presente que el fin último de la educación no es la perfección en las tareas de la escuela, sino la preparación para la vida; no la adquisición de hábitos de obediencia ciega y de diligencia prescrita, sino una preparación para la acción independiente. Debemos tener en cuenta que cualquiera que sea la clase social a que un discípulo pueda pertenecer y cualquiera que sea su vocación, hay ciertas facultades en la naturaleza humana, que son comunes a todos y que constituyen el caudal de las energías fundamentales del hombre. No tenemos derecho a privar a nadie de las oportunidades para desenvolver todas estas facultades. Puede ser discreto tratar alguna de ellas con marcada atención y abrigar la idea de llevar otras a su más alta perfección. La diversidad de talentos e inclinaciones, de planes y de aspiraciones, es una prueba suficiente de la necesidad de tal distinción. Pero, repito que no tenemos derecho a impedir al niño el desenvolvimiento de aquellas otras facultades que en el presente no podamos concebir como muy esenciales para su futura vocación o situación en la vida. (PESTALOZZI, E., 1976, p. 180).

Esto quiere decir que la educación debe encaminarse hacia la formación humana propiamente dicha. Es decir, una formación articulada, sistemática e intencional con la finalidad de fomentar valores personales y sociales que incluyan a la persona en su totalidad.

A partir de los comentarios y reflexiones de los anteriores párrafos, se puede afirmar con total certeza, que la misión trascendental de la educación es que el ser humano se desarrolle en su humanidad. Es un hecho la importancia de una educación humana.

Jacques Maritain es uno de los más destacados e influyentes pensadores del siglo XX. Naturalmente es un filósofo cristiano. Para Maritain: *“La humanidad es la esencia del verdadero hombre”*. De esta forma viene dada la consideración de la educación como una eminente tarea humana, pues para este autor, *“la educación es la vía para la humanización del hombre. La humanización es lo que mueve y da sentido a la conducta humana”*.

Según Maritain, la educación está en crisis; no es una crisis pedagógica sino antropológica. Cuando se pierde la conciencia de la dignidad de la persona humana, si se desconocen las nociones básicas sobre la naturaleza del ser humano, el educador se pierde.

Si no sé quién es el hombre, a lo más que puedo tender es a ofrecerle una instrucción técnica. Otro error cercano es equivocarse en la respuesta a la pregunta ¿quién es el hombre? Toda negación de la dimensión trascendental del hombre conduce a negar la parte espiritual de su educación. (Maritein, 1986, p, 108)

La educación es un arte, decía Maritain, pero el error más grave es olvidar su fin. Según Maritein, es importante la pedagogía, pero ante la palabrería de quienes pretenden reducir todo a técnicas pedagógicas, no viene mal que se recuerde la importancia de acertar en los fundamentos antropológicos, sin los cuales ni si quiera se puede hablar de una educación integral y todo lo demás se viene abajo.

La educación debe basar su proceso de enseñanza aprendizaje en una metodología que favorezca aprendizajes significativos que lleven al educando a conocer, comprender, analizar, interpretar y cambiar las estructuras socioculturales que reducen a la persona a una máquina pensante, insensible e inactiva.

No basta con decirles a los estudiantes que, si hacen ciertas cosas, obtendrán buenas notas, un buen empleo y buenos salarios; eso no es suficiente incentivo. Hay que mostrarles como lo que ellos y ellas están aprendiendo se relaciona con sus propias vidas y con la sociedad.

La educación busca desarrollar capacidades en el individuo como son: que aprenda a aprender y a investigar; que pueda comunicarse, expresarse y escuchar; que tenga la habilidad de saber discutir y saber razonar; que pueda descubrir y experimentar, así como actuar y convivir en grupo, en fin, que se pueda valerse por sí mismo y relacionarse convenientemente siendo útil a la sociedad.

De manera entonces, que la formación del hombre se realiza mediante el proceso educativo, entendiendo éste en su acepción más amplia.

La escuela, proveniente del latín schola la cual hace referencia a un espacio público donde se enseña, es el espacio que se ha encargado de brindar unos espacios educativos y de aprendizaje a un grupo de personas con una características específicas. Pérez aduce que,

“la escuela, y el sistema educativo en su conjunto, pueden entenderse como una instancia de mediación cultural entre los significados, sentimientos y conductas de la comunidad social y el desarrollo particular de nuevas generaciones” (Pérez, 1998, p. 11).

Allí se busca que las personas obtengan un desarrollo integral en relación con el aprendizaje, dicha formación, cuenta con una serie de requerimientos, los cuales están encaminados al logro de los objetivos anteriormente propuestos, todos estos acontecimientos se evidencian de manera directa dentro de una cultura institucional bien desarrollada, en relación con la formación de los estudiantes.

Las prácticas educativas son connaturales a cualquier actividad humana; en el acervo popular, a veces la educación queda limitada a la escuela, y por tanto, a las prácticas educativas escolares. Sin embargo si entendemos la educación como el centro de la apropiación parece claro que se extiende bastante más allá de la escuela (Ávila, 1998, p. 9).

Las diferentes prácticas educativas utilizadas en la escuela, trascienden las fronteras y subyacen en los diferentes contextos existentes en la sociedad entre los cuales se encuentran el cultural, familiar, social e incluso, el económico. Dichas prácticas darán las herramientas suficientes para que el aprendiz se desenvuelva en cada uno de éstos ámbitos, (Ávila, 1998); la prácticas educativas desarrollada por los Maestros no sólo se avizoran como una labor escolar netamente, es decir, todas las práctica utilizadas con los estudiantes tienen una eco importante para la vida de ellos, por tanto no se limita al contexto escolar.

Es decir, las prácticas educativas, además, son todas aquellas acciones realizadas por los Maestros en el ámbito escolar, desde el discurso magistral en relación con el conocimiento de alguna asignatura, hasta la formación integral de sus estudiantes.

Las prácticas educativas son acciones relacionadas con el ciudadano, la enseñanza y la dirección de otros. Se configuran como saberes estratégicos, conocimiento sobre los saberes, motivaciones y deseo compartidos; y se sedimentan en tradiciones culturales y formas visibles de desarrollo de las actividades educativas. (Gimeno, 1999, citado en Gaitán et al, 2005, p. 11).

La formación de los estudiantes, es quizá, de las tareas más importantes de la escuela, si bien, dentro de la escuela se evidencian conceptos académicos y científicos, los

cuales también ayudan a la formación de los estudiantes, porque a través de éstas, las áreas de conocimiento, se inculcan valores como; la responsabilidad, en relación con el cumplimiento de actividades y trabajos propuestos desde cada una de las áreas; la tolerancia, al momento escuchar la opinión de sus compañeros en alguna exposición o diferentes trabajos planeados por grupos; trabajo en equipo, al participar y hacer partícipes a sus demás compañeros del grupo, teniendo la facilidad de escuchar las distintas opiniones de ellos; éstos son algunos de los ejemplos que desde el ámbito científico pueden aportar; cabe aclarar que, tanto la metodología como la didáctica utilizadas para llevar a cabo dicho conocimiento científico, son las que complementan y generan un reconocimiento importante de los valores para los educandos.

De acuerdo con estas dos funciones, aprendizaje y formación, se sintetiza en una educación integral, en palabras de Carlos Zarzal ***“la importancia de orientar las acciones de los educadores a la formación integral del alumno, el docente tiene en sus manos una gran responsabilidad, que es la de forjar la personalidad de sus alumnos de una manera integral,”*** (Zarzal, 2003, p. 8).

II. CARACTERISTICAS DEL MAESTRO Y DEL ALUMNO

➤ Maestro

Históricamente han catalogado al Maestro como un ejemplo, no solo para sus estudiantes, sino también para la sociedad; es menester remitirse a mediados del siglo XIX donde el oficio del Maestro ha tenido diferentes acotaciones en relación con su labor como tal, la importancia de éste para la sociedad y las diferentes responsabilidades descargadas a ellos; por tanto, el Maestro:

Debe tener una vida reglada en relación con las pautas de conductas que se le imponen, además de ser un hombre capaz y de edad madura, debe tener una arreglada conducta y de honrados procederes. Constante, perseverante y de buena familia. Su vida, ejemplar y virtuosa, un hombre recto, buen súbdito y excelente padre de familia. Su abnegación y absoluta consagración a la patria son imprescindibles. Se recomienda que sea casado y mayor de 18 años y no puede padecer enfermedad crónica o contagiosa. Con todo, este debe ser un oficio para ejercer por vocación (Gallego, 1998, p. 46).

Dichas cualidades y responsabilidades son referidas a un encargo social; es decir la responsabilidad que le compete al tener un puñado de seres que se convierten en el futuro de una nación, son algunos de los deberes que tiene aquel sujeto; no es solamente un mandato divino, es también un encargo que la sociedad ha descargado sobre él; inicialmente no hay que definir reglamentariamente sus funciones, pues, según Gallego, es un hombre con cualidades de apóstol y con vocación.

La palabra vocación proviene del latín vocatío, este término también es sinónimo de llamamiento o convocación. En síntesis, la vocación aparece relacionada con los anhelos y con aquello que resulta inspirador para cada sujeto; Entonces, la vocación concuerda con los gustos, los intereses y las aptitudes de la persona. John Dewey define, *“una vocación no significa sino una dirección de las actividades de la vida de la naturaleza que las haga perceptiblemente significativas a una persona, por las consecuencias que produce, y también útiles a sus asociados” (John Dewey, 2004, p. 258).*

Estas son, pues, una de las características del Maestro, de quien se habla, debe tener vocación para desempeñar su labor, dicha vocación también es comparada con las labores

del sacerdote y el militar quienes tienen una vida ajustada bajo unos principios característicos de su quehacer. En este sentido, es importante subrayar que las prácticas están permeadas no sólo por la labor del Maestro, sino también por la vocación que indica el gusto o la satisfacción para llevarlas a cabo.

He aquí una serie de cualidades las cuales apuntan a la necesidad de un hombre, ejemplar, una luz a seguir, una persona que desempeñe su labor con devoción, con miras a dejar una huella impregnada en sus discípulos; quien no desempeñe el encargo con amor debe abandonar su puesto (Gallego, 1998).

Estos requerimientos endosados a los Maestros han dejado por un lado, una huella indeleble en la vida de éste frente a la responsabilidad de hacer siempre las cosas bien; como juez, siempre ha tenido la mirada escudriñadora y crítica de la sociedad, en constante vigilancia de su quehacer; y, por otro lado, una impronta de culpabilidad, puesto que se le imputan los desaciertos de la educación que vienen acompañados de las diferentes mutaciones a las que ha estado expuesta la sociedad, allí es donde el Maestro se encuentra en la mira y donde sus prácticas educativas se convierten en el ítem a evaluar.

La imagen propia y la imagen pública de toda profesión están estrechamente vinculadas entre sí, un cambio en la imagen propia puede afectar la imagen pública y, a través de ella, el prestigio que posea la profesión. *“La forma en que los educadores se consideren así mismos se reflejará en la manera en que la opinión pública les considere”* (Musgrave, 1972, p. 340).

Retomando lo dicho por Musgrave, sobre la imagen del Maestro, la forma como él se presenta, actúa, e incluso se comunica con sus estudiantes, tiene un trasfondo social importante; es decir, cada una de sus prácticas educativas tienen un eco importante para la vida de sus estudiantes; el Maestro debe tener una imagen y un prestigio, a tal punto de ser siempre el ejemplo en cualquier espacio donde se encuentre, de hecho, debe actuar de una manera que sirva como ejemplo para las demás personas. Además,

El maestro ha de ser un cúmulo de virtudes, casi un dechado de valores humanos y cristianos. No olvidemos, obviamente, que por ser humano no es perfecto y su fragilidad lo lleva a muchas fallas, pero que se vea una continua buena intención de educar también con el ejemplo, una

lucha por perfeccionarse en todos los niveles un deseo manifiesto de corregirse para ser mejor Maestro (Muñoz, 1985, p. 15).

Esta es una mirada más humana del Maestro, él ya es avizorado como un ser que tiene limitaciones y equivocaciones como todos los seres; empero, no por ello, debe perder el rumbo de su papel ejemplar y su constante cambio para mejorar aún más en su labor como formador de personas; no se debe pasar por alto que, en palabras de Acevedo *“el educador comunica al educando no sólo situaciones humanas, sino elementos culturales con un criterio de madurez intelectual” (Acevedo, 1972, p. 57).*

En relación con esta apreciación es importante trasladar estos pensamientos a lo que se vive actualmente, es decir, conocer los requerimientos y las virtudes de los Maestros de la actualidad reconocer sus prácticas educativas y su metodología para llevarlas a cabo y sus diferentes asientos pedagógicos en los cuales descansan dichas prácticas.

La tarea principal del Maestro es la formación de los estudiantes, según Acevedo *“El hombre de hoy necesita ser formado para integrarse a una sociedad en marcha, plena de necesidades, donde, formado en el currículo de conocimientos más efectivos, pueda cumplir exitosamente su misión” (Acevedo, 1972, p. 56).*

En definitiva, el proceso de guiar a los estudiantes es reflejo de una práctica educativa coherente por parte de los Maestros frente a la formación de ellos, entonces, el proceso educativo requiere acompañamiento, esmero y cariño por parte del Maestro y recepción por parte de los estudiantes.

Retomando párrafos anteriores sobre el quehacer educativo del docente como vocacional; Lastimosamente es común escuchar dentro del ámbito de los profesores, que es suficiente que el docente sea un buen profesional en su experticia y domine la materia. Y que el alumno, no importando las formas ni los medios, tendrá que aprender de las exposiciones en clase, si es que quiere aprender.

“Para nadie es un secreto, que durante mucho tiempo el profesorado en la sociedad fue considerado como un honor que daba prestigio a quien lo ejercía; no con mejor intención desafortunadamente, para algunos otros era un trabajo más” (Zárate, 2002, p12)

Desdichadamente en las actuales condiciones económicas tan precarias que privan en nuestro país, para la mayoría de los nuevos docentes es un medio no tan viable de subsistencia y acuden a él no porque sea vocación, sino porque no encuentran otro medio para ganarse la vida.

Evidentemente como se ha dicho convendría que fuera una vocación de servicio y entrega a los demás y especialmente hacia la niñez y a la juventud.

Si bien, no existe una carrera profesional que enseñe cómo ser profesor, cada vez más se dan fuertes corrientes pedagógicas, didácticas y psicológicas que marcan la urgente necesidad de profesionalizar la docencia.

“El maestro, sin proponérselo, trasciende con su ejemplo en la formación de los alumnos, ya que por su posición en la escuela se idealiza su figura, ya que representa muchas de las aspiraciones que los alumnos tienen en la vida”. (Zárate, 2002, p, 17)

En esta misma línea, el maestro simboliza la esperanza de la sociedad, ya que de manera natural, ésta espera que la educación ayude a resolver la problemática que se vive en todos sus ámbitos, pues sólo con su acción y sin violencia se pueden motivar los cambios sociales, económicos y culturales tendientes a lograr mejores condiciones de vida para el individuo y la sociedad.

“El maestro es un instrumento fundamental de la sociedad, mediante el cual, ésta transmite su cultura, preparando las condiciones de su propia existencia, lo que hace del maestro un ser privilegiado, pero con una enorme responsabilidad”. (Zárate, 2002, p, 22)

Con su acción el profesor contribuye a la formación de ciudadanos libres y críticos, útiles a la sociedad, a la vez que forma promotores del cambio de la misma. Ante esta gran responsabilidad el educador requiere: vocación, compromiso, entrega, habilidades, aptitudes y actitudes que lo llevan a la eficaz y gratificante realización de su quehacer educativo.

De otro lado, es necesario con el ánimo de trascender en la función docente, pasar de un esquema autoritario institucional a otro más participativo, cambiando el concepto de

profesor autoridad por el de profesor comprometido, que establezca una conveniente relación maestro alumno en la transmisión, búsqueda y construcción del conocimiento.

El docente no es el que impone más poder y autoridad en el aula, sino el que facilita un proceso de enseñanza aprendizaje para la vida.

Como ya se ha dicho anteriormente, la función del docente es la de un profesional comprometido con la enseñabilidad, en el proceso de la transmisión de saberes o conocimientos, así como de conductas tendientes a la formación integral del educando, de una manera ágil, abierta y dispuesto al cambio, así como interesado en promover y orientar al discípulo para que desarrolle sus conocimientos, habilidades, aptitudes, capacidades, destrezas y actitudes para conformar un proyecto de vida tendiente a lograr una mejoría individual y social, mediante una relación humana, sincera y transparente.

Convendría una práctica docente, en la que con sencillez en la exposición y sin excluir la profundidad en el discurso, el profesor comunicara la importancia del objeto de conocimiento que está tratando. Para lo cual requiere conocer, investigar y preparar el tema de acuerdo con el nivel de enseñanza correspondiente, para que el alumno se interese y lo haga suyo, ya que no hay enseñanza si no se produce aprendizaje. (Zárate, 2002, p, 30)

La actividad del profesor no sólo es la presentación de una materia, sino también la de sus conocimientos, destrezas, hábitos y actitudes que deben desarrollarse a través de la materia; es la acción del educador para alcanzar una meta deseable.

El proceso de clase debe ser dinámico, participativo y ágil, aplicando diferentes técnicas de manejo de grupo para que el alumno se mantenga atento, lo que propiciará y facilitará el proceso enseñanza aprendizaje.

El tema a tratar se debe desarrollar de acuerdo con el contexto social y así permitir fluidez y entendimiento de una manera sólida y segura; ya que el alumno pierde interés cuando no encuentra sentido o aplicación al tema de clase que se esté tratando. A partir de esta reflexión, es importante retomar el planteamiento de Maritain, cuando afirma: “*La tarea de la educación es formar un ser humano concreto, que pertenece a una sociedad*

concreta, a un ambiente social concreto y a una época histórica concreta”. (Maritain, 1967, p, 66)

La vinculación entre la teoría y la práctica tratarla con creatividad, lo cual implica experiencia previa, originalidad y utilidad, surge nuevamente la premisa de los saberes del profesor, ya que no se puede dar lo que no se tiene y los alumnos requieren que lo que se les esté transmitiendo tenga un sólido sustento basado en el conocimiento profesional y actualizado del maestro *“Convendría hacer entender de una forma clara al alumno que los conocimientos que se imparten son reales, debiendo definir su carácter contextual como medio de desarrollo, encontrando un sentido y utilidad en la vida”. (Zárate, 2002, p, 42)*

El profesor dentro de su compromiso de formación trabaja con infinidad de variantes teniendo como prioridades: el aprendizaje, el programa, la evaluación, la autoridad; asumiendo una actitud, que puede ser: humanista, conductista, flexible, guía, orientador, coordinador, facilitador, etc., pero sobre todo teniendo un compromiso de relación con el alumno, a partir del cual podrá obtener resultados satisfactorios al formar alumnos con capacidad crítica para definir sus propios conceptos y contrastarlos con otros.

Se debe establecer nuevas formas y prácticas educativas en la relación maestro alumno. En este sentido, el papel del docente es trascendental y debe fundamentarse en relaciones constructivas, que permitan instaurar y extender puentes de construcción humana. (Zárate, 2002, p, 54)

El rol del docente debe ser el de formar a agentes que transformen las estructuras sociales actuales, a fin de construir una sociedad más justa, digna, democrática y que garantice la vida humana.

➤ **Alumno**

Alumno viene del latín *alumnus*, participio pasivo del verbo *alere*, que significa alimentar o alimentarse y también sostener, mantener, promover, incrementar, fortalecer. Así mismo se le conoce como estudiante o también como aprendiz; así que, es alumno el discípulo respecto de su Maestro. Por antonomasia, el papel desempeñado por el estudiante,

es el ser receptor, no solo de conocimientos, sino también, de exhortaciones por parte de sus Maestros en relación en el aspecto formativo.

Los alumnos son aquellos que aprenden de otras personas; en el texto Filosofía de la educación, Jairo Acevedo compila varios pensamientos de Immanuel Kant, y argumenta que ***“la educación ha de comprenderse como una función humana, o como un proceso continuo de acción de unos hombres sobre otros”*** (Acevedo, 1972, p. 12).

Esta concepción sobre educación hace que se generen una serie de connotaciones frente a la personalidad de los estudiantes, es decir, el hecho de que el alumno, desde el concepto de él en la tesis, tenga que depender del Maestro para llevar a cabo su aprendizaje, su formación y su educación, hace que éste desempeñe un papel de sumisión y dependencia frente a los conocimientos de su Maestro.

De igual manera existe una dependencia importante en relación con la formación brindada por el Maestro a partir de un buen ejemplo de vida, además la etapa educativa hace que se les impongan una serie de limitaciones a los estudiantes donde éste asume una posición apática.

Las relaciones de poder, son las que marca una notable diferencia entre los estudiantes y sus Maestros, la importante y necesaria línea existente entre ambos, no solo, en relación con el conocimiento, sino también con el aspecto formativo de los estudiantes. Sin embargo, es necesario pensar en la influencia educativa que tiene los Maestros sobre sus estudiantes, es decir, a través de un discurso elaborado en coherencia con sus prácticas educativas que se ocupen de hacer crecer como persona a los estudiantes, por ello, en palabras de Comenius, el niño es como una planta en crecimiento cuyo desarrollo debe guiarse con esmero y cariño.

Ahora bien, Partiendo de su contexto natural actual, en donde los medios de difusión e información ejercen una influencia enajenante y hasta nefasta y ante multitud de distractores y carencias, la niñez y la juventud se ve asediada, encontrándose inmersa en un sinnúmero de provocaciones que dificultan su desempeño.

El alumno llega al aula con una visión de futuro y su propio perfil, producto de su personalidad y circunstancias en busca de superación

personal, tratando de encontrar respuesta a sus inquietudes y requerimientos. A la escuela le corresponde proporcionarle la guía y orientación que le permita capacitarse y le procure el desarrollo de un espíritu crítico que lo ayude a determinar su camino en la vida. (Zárate, 2002, p, 82)

El alumno es un ser humano flexible que se desarrolla dentro de un marco referencial que le representa obligaciones. Posee una visión del mundo y de su entorno de acuerdo con su educación familiar y su medio socioeconómico y cultural, recibiendo influencias en ocasiones no del todo recomendables por parte de amigos, familiares, medios de comunicación, etc.

Posee sus propias subjetividades, motivaciones, intereses, inquietudes, conflictos y actividades, estructurando su personalidad de acuerdo con los patrones en los que vive, ya sean culturales, religiosos, éticos, sociales, económicos, artísticos, entre muchos otros.

El alumno como todo ser humano, tiene el derecho fundamental de alcanzar su pleno desarrollo, requiriendo de su propio esfuerzo mediante un trabajo disciplinado, en forma ordenada y bien encauzada que lo lleve adquirir conocimientos, habilidades y desarrollarse en lo humano. (Zárate, 2002, p, 112)

III. RELACIÓN MAESTRO ALUMNO

La convivencia escolar ha sido una problemática que aqueja constantemente las relaciones entre los estudiantes y los Maestros que conviven dentro de dicha comunidad, entre los cuales se encuentran los unos, con el objeto de aprender y socializar conocimientos previos, los otros con el objetivo de formar personas y enseñar saberes que se convierten en herramientas para que sean utilizadas por sus aprendices.

A lo largo de su historia el hombre se ha caracterizado por tener múltiples inconvenientes en relación con la convivencia con las demás personas; dicha convivencia, es caracterizada por incompatibilidades, inconformidades, abusos, maltratos verbales y físicos; por este tipo de características el hombre ha generado un sin número de guerras, cuyas disputas ocurren particularmente por apoderamiento de tierras, por principios culturales, religiosos e ideológicos...

Se debe tener en la cuenta que la convivencia escolar también es caracterizada por este tipo de acciones, haciendo la salvedad de las consecuencias que allí mencionan como guerras entre otras. Hace referencia para identificar el hombre que a pesar de sus capacidades cognitivas no tiene la capacidad de relacionarse con su entorno.

La crisis de la dimensión humana expresada en la poquedad y limitaciones del llamado hombre sapiens para sobrellevar con dignidad sus patrones de convivencia, la imposibilidad histórica del ser humano para interactuar con su entorno bajo criterios de absoluta responsabilidad (Correa, 1999, p.41).

Es importante recordar que, los estudios específicos sobre el clima y las relaciones entre el profesor y el alumno fueron iniciados por Walberg y Moos hace cuarenta años. Moos ha mostrado que existen las mismas dimensiones básicas en los distintos ambientes considerados como organizaciones formales, en los cuales interactúa el ser humano como ser social:

- **Dimensión de relaciones:** se refiere al tipo e intensidad de las relaciones personales dentro de un ambiente y al grado en que las personas se implican en dicho ambiente y se ayudan los unos a los otros (las relaciones entre los alumnos y las relaciones alumno-profesor).

- **Dimensión de desarrollo personal:** se refiere a las directrices básicas en las que el ambiente promueve el crecimiento y mejora personal (importancia que se concede en la clase a la realización de tareas, la dificultad para obtener buenos resultados,...).
- **Sistema de estabilidad y cambio:** se refiere al grado en el que el ambiente está estructurado y ordenado, proporciona expectativas claras, mantiene un control y responde al cambio (normas de clase, rutinas establecidas...)

Ya entrando propiamente en materia, los Maestros, al igual que los Alumnos cumplen una función importante dentro de la escuela, estos dos personajes han tenido una relación perenne, y ambos ponen su grano de arena para que ésta sea productiva, sin obviar, los diferentes intereses que cada uno de ellos tiene en la escuela. La relación Maestro Alumno es una relación simbiótica, ya que sin uno no existe el otro.

Fuentes, argumenta que: *“la relación Maestro alumno es ese vínculo que se establece entre estos dos actores dentro de la institución escolar, a partir de la posible realización del proceso de enseñanza aprendizaje” (Fuentes, 2005, p. 135).*

Sin embargo, la relación Maestro Alumno no se puede limitar a la enseñanza y al aprendizaje de los conceptos, la misión de Maestro, de igual manera, es la formación para la vida del ser, es decir, brindar una serie de parámetros que ayuden a la formación en valores éticos, para que sean utilizados por el alumno dentro de la sociedad, por tanto,

La educación es el medio más apropiado para la transmisión de los valores, pues es allí donde el educador puede ejercer una más directa actividad sobre el educando. “El educador debe tener en cuenta que su misión más importante es la de orientar a los demás, confiados a su cuidado, a una vida plena de valores” (Acevedo, 1972, p. 23).

Es importante aclarar que la escuela está enfatizada a la formación de los estudiantes, sin embargo, y teniendo en la cuenta que la palabra educación proviene del latín educare que significan formar e instruir, también es válida utilizarla para hacer referencia a la formación de los estudiantes.

La formación de los estudiantes parte de la necesidad que tienen los alumnos de depender de la enseñanza de los Maestros y de esta manera llegar al conocimiento, generando una relación de poder del maestro sobre el estudiante. Sin embargo, este poder

ejercido por el Maestro contiene varios aspectos que son positivos e insoslayables para la formación de los alumnos; por tanto, Fuentes aduce que,

Cuando el Maestro ejerce el poder de manera positiva enriquece la relación Maestro alumno y lleva a este último al reconocimiento y aceptación de que a través de estudio, trabajo y autodisciplina podrá llevar a cabo el desarrollo personal e intelectual (Fuentes, 2005, p. 135).

Nuevamente se evidencia que las prácticas educativas juegan un papel fundamental en la formación de los estudiantes y máxime si dichas prácticas se realizan de manera coherente con lo que se desea formar en el estudiante.

La relación Maestro Alumno parte desde un principio humano y educativo, la labor principal del Maestro, en este aspecto, es de servir como guía a un puñado de personas que reconocen en él una persona con valores ejemplares y con unos conocimientos académicos importantes; ambos aspectos brindarán unas parámetros que les servirán a las estudiantes en el trasegar de sus vidas.

La verdadera enseñanza no exime al alumno de tirarse a la piscina, de lanzarse en una aventura inédita para él, pero le da algunos consejos para no ahogarse, le indica algunos movimientos para avanzar y prevé el uso de una cuerda por si da un paso en falso (Philippe Meirieu, 2006, p. 25).

Lo relevante, en la función del Maestro es acompañar a sus estudiantes brindándoles unas herramientas tanto académicas como formativas que serán utilizadas en diferentes situaciones de convivencia, no sólo escolar sino también socialmente hablando, y crear en ellos, nuevas y posibles soluciones a problemas de convivencia, a través de la utilización de palabras con una connotación formativa empleada por el Maestro dentro de su discurso.

La relación entre el Maestro y el alumno no se establece sobre la base de simpatía mutua, afinidad de caracteres o de intereses comunes, se funda, más bien, en una cierta imposición de uno sobre el otro. Cuando se habla de imposición se refieren a una serie de tareas encomendadas al Maestro para que sus estudiantes las cumplan, ya sea desde el ámbito académico, con el cumplimiento de algún deber, algunas tareas o actividades, hasta el cumplimiento de algunas normas que son menester para la formación del sujeto; es importante rescatar que esta palabra, para los pensamientos actuales, genera discrepancias

importantes, estos pensamientos son permeados por la defensa constante por la igualdad de condiciones y de derechos. Sin embargo, en algunas situaciones desafortunadamente desde la labor educativa es necesidad que esta relación esté trazada por una relación vertical para lograr sus objetivos de formación en los estudiantes.

De la misma manera, es un deber ético y político el acompañamiento, sin perder de vista y haciendo una gran diferencia entre la relación entre ambos, de no ser así, se pueden presentar una serie de problemáticas, cuyas consecuencias pueden generar, en un primer momento la relación entre el Maestro y el estudiante esté caracterizada por el amiguismo, y en segundo momento hace que la labor formativa del Maestro no cumpla con los requerimientos tanto académicos como formativos, entonces, en relación con la parte formativa, la apropiación de las diferentes normas por parte de los estudiantes orientadas por los Maestros se presentarán con mayor dificultad, porque la relación de confianza entre los estudiantes y sus Maestros dificulta las actividades formativas empleadas por los docentes, a su vez, hace que no existe una relación de poder necesaria donde estiben los fundamentos educativos,

Si bien el Maestro debe tener ciertas cualidades entre las cuales se encuentran, ser amistoso, amigable, respetuoso, demostrar su lado espontáneo (Correa, 1997), estas cualidades, sin lugar a dudas, le facilitan su labor y relación con los estudiantes; sin embargo, la problemática que aquí se refleja, es que muchas de estas relaciones se crean bajo un círculo amistoso, situación, que se ve reflejada en la relación de ambos, trayendo consigo dos problemáticas importantes en primera instancia, el Maestro perdería la autoridad que tiene frente a sus estudiantes, y, en segunda instancia, el hacer cumplir la norma por parte del mismo, se convertirá en una problemática en el ámbito escolar porque la las relaciones entabladas sobre la amistad entre los estudiantes y el Maestro hará que la autoridad pierda su valor formativo.

La labor que realiza el Maestro está acompañada de una serie de requerimientos en relación con la formación de los estudiantes, desde la oratoria y la enseñanza de valores, comportamientos, actitudes, proyectos de vida entre otros; las prácticas educativas están encaminadas a este aspecto, es a partir de ellas donde los Maestros se basan para realizar su

labor formativa, empero, el aspecto que ha marcado el desempeño del Maestro en su labor educativa con sus estudiantes es, sin duda, la enseñanza formativa a través del ejemplo.

En palabras de James D. Young,

“el muy vital y singular papel del maestro, en la educación de los jóvenes le acarrea exigencias particulares tales exigencias no circunscriben, constriñen o deforman su vida. Sino que enriquecen y ennoblecen toda la existencia del Maestro al obligarlo a vivir por encima de los mejores” (Youn, 2002. p. 82).

Se hace referencia a las características amistosas que se tienen en un grupo de personas donde se caracteriza por una contemporaneidad entre los amigos y una amistad igualitaria, allí se marca una diferencia importante en relación con la amistad que se puede presentar entre los estudiantes y sus Maestros. Cabe aclarar que las relaciones amistosas entre los Maestros y sus estudiantes, hace que se achique la distancia entre ellos, a su vez, las prácticas educativas que desarrollan los Maestros pierden el sentido formativo porque existe, mesuradamente, una igualdad de condiciones entre el alumno y el Maestro.

Si bien, el Maestro debe tener la capacidad de llegar a sus estudiantes a través del diálogo, la conversación, los consejos, entre otras (Meirieu, 1998) lo argumenta desde la teoría de tender puentes, de igual manera, tener en cuenta que a través del ejemplo el Maestro educa dejando una huella importante para la vida de ellos.

El ejemplo al cual está llamado el Maestro, es primordial para la formación de los estudiantes, Freire (1997) argumenta que, *“el profesor que realmente enseña, es decir, que trabaja los contenidos en el marco del rigor del pensar acertado, niega por falsa la formula farisaica del haga lo que yo mando, y no lo que hago las palabras a las que le falta la corporeidad del ejemplo poco y casi nada valen” (p. 35).*

En esta misma línea de la formación de los estudiantes despunta el pensamiento de George Steiner (2004) quien argumenta que, *“desde la autoridad pedagógica se ha sostenido que la única licencia honrada y demostrable para enseñar es la que se posee en virtud del ejemplo; la enseñanza ejemplar es actuación y puede ser muda” (Steiner, 2004, p. 13).* Ésta es, pues, una de las tantas formas que poseen los Maestros para llevar a cabo su papel de formadores.

En consecuencia de lo dicho anteriormente se plantean a continuación dos posturas:

María Espot (2006) ponen como precedente la función formativa que desempeñan los docentes; la autora, escribió un libro llamado *La Autoridad del Profesor. Qué es la Autoridad y Cómo se Adquiere*, dicho texto tiene dos objetivos. El primero de ellos es presentar un estudio teórico del concepto de autoridad. El segundo, ofrecer unas propuestas didácticas para la formación del profesorado que les capacite en autoridad. Presenta también un estudio de la autoridad en relación con el género y una propuesta didáctica para la formación del profesorado joven.

El libro se cierra con una colección de cartas que una experimentada profesora de Secundaria le escribe a una joven profesora en sus inicios profesionales. Espot se inclina hacia una formación más autoritaria, ceñida al riguroso cumplimiento de las normas; según la autora la educación no puede concebirse sin autoridad firme del maestro, una autoridad que se reduce a la acción de mandar. Asimismo, la educación no puede concebirse sin una estricta disciplina a la que debe someterse al alumno. Además deben fijarse unas claras normas disciplinarias, y no sólo fijarlas, sino tener la autoridad por parte del docentes para hacerlas cumplir, de esta manera se facilitará el proceso de aprendizaje de los estudiantes.

Por otra parte se halla la investigación de Cecilia Correa De Molina (1999) llamada *Aprender y Enseñar En El Siglo XXI*, la cual tiene una mirada más humana del maestro, donde, es descrito como un ser especial el cual demuestra sus afectos a los estudiantes a través de los abrazos, compartir experiencias, jugar, reír, gozar, vislumbrando una faceta espontánea, ella plantea en dicha investigación, analizar algunos aspectos conceptuales y epistemológicos, reconociendo en el transcurso de la obra, el carácter transformador y creador de la actividad pedagógica, lo cual obliga a pensar que es absolutamente necesario en las sociedades actuales, el establecimiento de las condiciones sociales, materiales y pedagógicas, para poder relacionar la teoría con una práctica educativa de calidad.

En cuanto al estudio de las relaciones interpersonales entre el maestro y su alumnado en el aula, existen argumentos que atribuyen cierta importancia a la calidad del ambiente en las aulas para obtener beneficios a nivel de aprendizaje escolar como a nivel relacional. Según Moreno García,

Se entiende la relación Maestro Alumno como una interacción; es decir, la acción de la influencia y la reciprocidad que se establece entre dos o más sujetos en un entorno definido. Esta relación maestro alumno desempeña un papel muy importante en el desarrollo de las competencias académicas, sociales y emocionales de los niños y niñas durante la educación primaria y secundaria (Moreno García, 2008)

La literatura ofrecida referente a la temática de este campo de estudio coincide en que son cada vez más los investigadores y profesionales del campo de la educación y de la psicología educativa que sostienen que hay una relación bidireccional y de interdependencia en el análisis de las interacciones del Maestro con su Alumno.

De esta manera se comprende la importancia del estudio de la relación maestro alumno, estando fuertemente relacionada con el rendimiento y la motivación de los estudiantes en todas las materias. Hay que tener en cuenta que las relaciones saludables en el aula son un prerrequisito para implicar a los estudiantes en las actividades de aprendizaje.

Es decir que la relación alumno profesor implica un proceso de interacción dinámico en el aula que controla el desarrollo de todos los niños, en el que la eficacia instruccional del docente se mide en términos de los patrones recurrentes y relativamente estables de la relación maestro alumno que han surgido a partir de las interacciones que tienen lugar en el aula cada día.

El enfoque actual sobre la relación Maestro Alumno refleja que la integración de las tradiciones teóricas, diferentes metodologías y aplicaciones es intrínsecamente interdisciplinaria. En estos modelos, el desarrollo de la persona en un contexto se representa como una función de procesos dinámicos integrados en las interacciones de varios niveles entre la persona y el contexto a lo largo del tiempo.

En el sistema formal escolarizado, una Educación Humana se logra mediante el proceso enseñanza aprendizaje, a través de la relación Maestro Alumno. En definitiva, la Relación Maestro Alumno está lejos de ser una práctica simple e intrascendente.

La relación maestro alumno no se puede considerar como un hecho casual; por el contrario, es de suma relevancia y reviste una gran responsabilidad, ya que trasciende en la formación y por ende en la vida del educando.

Conviene reflexionar con respecto a la práctica docente, su función sustantiva en la formación de la niñez y la juventud, cuya responsabilidad debe ir más allá del simple hecho de exponer y transmitir nuevos conocimientos.

Ahora sí podemos empezar a vislumbrar, que en la práctica docente, así como el artista requiere talento y entrega para la realización de su obra, el maestro aplica conocimiento, creatividad y esfuerzo, por lo que la relación Maestro Alumno presenta tintes de arte con sus reglas en donde intervienen la habilidad, talento y destreza requiriendo conocimiento y empeño para hacer bien las cosas.

Para que la relación Maestro Alumno sea una verdadero arte, se requiere dominar la teoría y la práctica, hasta que ambas se fundan en la intuición y personalidad del profesor y permitan emanar la esencia misma del arte. (Zárate, 2002, p, 127)

Resulta claro que el alumno, como ser humano complejo, vive y se enfrenta a multitud de problemas, a partir de los cuales se manifestarán conductas en el salón de clase. Estos problemas pueden ser de índole escolar y no escolar, es importante diferenciar su naturaleza.

Por Ejemplo, en el salón de clase se pueden manifestar conductas negativas por la necesidad de atención; en este caso es necesario enfocar la actividad a conductas constructivas e ignorar las negativas que se pueden volver agentes de presión.

Conductas desafiantes con intento de provocación, lo que manifestaría una autoestima lastimada o una lucha de poder, convendría no dar importancia al desafío y en su momento el reconocimiento a la persona.

Manifestaciones de pasividad, apatía, desaliento; requieren centrarse en los resultados positivos y el reconocimiento de la persona.

Ahora bien, tratándose de los problemas no escolares, es recomendable no involucrarse en situaciones particulares y sólo en el caso de ser requerido expresamente, tratar de facilitarle al alumno que los resuelva por sí mismo, haciéndole ver que la decisión le corresponde tomarla solamente a él y que la opinión que pudiera dar el profesor, es únicamente un punto de vista personal resultado de su propia experiencia.

Por extensión el alumno llega a ver a la escuela como un segundo hogar, requiriendo para su desempeño comprensión, seguridad, en resumen calidez humana. En la vida como en el aula, la persona requiere afecto, sentir que pertenece a un grupo, estar consciente y tener el reconocimiento del trabajo bien realizado; es necesario reconocer al alumno su personalidad, sus capacidades, el deseo de mejorar, sus logros etc.

El ser humano, al no satisfacer sus necesidades genera frustración y conductas agresivas o de rechazo. Por el contrario, al verse y sentirse aceptado y valorado en sus logros y resultados, refuerza su autoestima con lo que se pueden propiciar y reforzar conductas en pro del aprendizaje, bastando en ocasiones con una simple mirada o con llamarlo por su nombre para que el alumno se sienta reconocido y estimulado, con lo que estará más dispuesto al trabajo y a la colaboración. (Zárate, 2002, p, 168)

La motivación como concepto psicológico tiene diversas aceptaciones, pudiéndose entender como la causa interna que mueve al hombre a actuar. Si bien, un estudiante del nivel profesional tiene su propia motivación al buscar su formación profesional aspirando a una vida mejor, convendría reforzar esta motivación en el aula, creando una atmósfera que propicie actividades de interés, de participación y cooperación, dando lugar a que la actividad académica sea provechosa, agradable y estimulante, en donde el alumno se sienta valorado como un ser humano con su propia individualidad.

De otro lado, el proceso educativo requiere considerar a la disciplina como un medio fundamental para poder alcanzar sus objetivos; la disciplina entendida no como autoritarismo y subordinación, sino como un orden de trabajo y respeto motivante que genera un ambiente propicio para la formación de los alumnos. Para John Dewey: ***“El orden y la disciplina deben existir, sólo que son activos, no silenciosos e inmóviles”***

En la relación Maestro Alumno, la disciplina dentro del aula requiere lograrse con flexibilidad en los estilos de comportamiento y con respeto a la persona, conforme a la realidad que se vive, ya que el considerarla como un sistema cerrado y caduco de leyes y reclamos que exigen sumisión, provoca rechazo, confrontación y lucha de poderes, siendo recomendable que se base en disposiciones que no afecten el derecho, en busca de un régimen de convivencia y participación que propicie el trabajo académico de excelencia.

Antes de continuar, es muy oportuno implicar una subcategoría, que se encuentra entretejida a lo largo y ancho del tema que se está tratando, no se ha puntualizado su significado ni tampoco profundizado: la comunicación.

La comunicación representa un pilar fundamental para la buena relación Maestro Alumno, debido a su gran importancia e implicaciones en el proceso educativo. Existen infinidad de definiciones para la comunicación.

La interacción entre los hombres permite el desarrollo, consolidación y evolución en la cultura tanto para la sociedad como para los individuos, lo que se logra a partir de la educación que es una manifestación de las relaciones humanas en busca de la formación integral del ser humano; a su vez, las relaciones humanas se fundamentan en la comunicación, que es el medio por el cual se puede establecer contacto con el mundo que nos rodea.

Como es sabido para todos en el proceso de comunicación interactúan tres agentes: Quien habla (el emisor) el mensaje o idea y quien escucha (el receptor)

La idea para su transmisión requiere de un código, o sea, de reglas o símbolos que permitan que el mensaje sea claro y comprensible; en el aula un factor fundamental es el empleo de un lenguaje apropiado conforme al nivel o características de los alumnos, ya que el emplear un lenguaje muy elevado, inaccesible o poco claro así como la afectación del mismo en cualquier sentido, podría provocar la falta de entendimiento o por lo menos cierta posición de reserva o francamente el rechazo por parte de los alumnos. A una mayor naturalidad en la forma de presentación de temas y de expresión, se tendrán más posibilidades de interesar al receptor. (Zárate, 2002, p, 144)

Sólo cuando el receptor escucha, comprende y acepta el mensaje y produce una respuesta coherente, se logra la comunicación, por lo que sería conveniente que todos los esfuerzos del profesor hicieran especial énfasis en lograr una buena comunicación, ya que de poco serviría toda su sapiencia y experiencia profesional si no logra transmitir de manera acertada su mensaje.

María Luisa Herraiz en su libro Formación de formadores expresa:

Los sentidos participan en la recepción de los mensajes de la siguiente manera: Las actitudes y emociones, el tono de voz, la manera de pararse y moverse, de mirar, los gestos, el vestir son formas de comunicación, transmitiendo mensajes a los demás, obviándose la necesidad de adquirir conciencia del impacto e influencia que las actitudes, palabras y silencios causan en el proceso Enseñanza Aprendizaje, por lo que el mensaje del profesor convendría que estuviera fuertemente impregnado de valores para que el estudiante los reciba y haga suyos, de donde se desprende la importancia que tiene el valor de los contenidos y la forma de transmitirlos para su aceptación. (Zárate, 2002, p, 168)

En la educación el propósito de la comunicación es el de poner en contacto a los alumnos con el objeto de conocimiento, pretendiendo afectar o influir en la conducta de los mismos mediante la adquisición de nuevos conocimientos, conviene insistir en la necesidad de centrar la atención en el objetivo.

La comunicación permite la interacción entre el Maestro Alumno, si la comunicación se logra de manera eficaz, se genera una acción en común, estableciendo una comunión de intereses tanto cognoscitivos como emocionales lo que facilita la comprensión del mensaje que se intenta transmitir, llevando a los alumnos a la convicción de que lo que están haciendo es provechoso para su formación.

La comunión de interés, toca las partes más sensibles del individuo y se puede identificar como uno de los ideales de todo profesor, ya que de una forma razonada y consciente, lleva a los alumnos a la aceptación de las ideas y puesta en marcha de las acciones que permitan alcanzar los objetivos educativos.

Comunicarse no se limita exclusivamente a la transmisión e un mensaje, hablar o transmitir no implica necesariamente comunicarse, el profesor puede estar hablando por

horas y no ser entendido, por lo tanto no se está comunicando, pudiendo llevar al fracaso la experiencia educativa por deficiencias en la comunicación.

El fracaso en la comunicación puede deberse a que el mensaje no fue transmitido con eficiencia o a que la interpretación fue errónea, además, el alumno puede no mostrarse interesado en ningún mensaje a menos que encuentre en éste algún valor. Ante el fracaso en la comunicación, los profesores y alumnos se recriminan entre sí por la falta de resultados satisfactorios, por más que ambos crean que han realizado su mejor esfuerzo y en la búsqueda de culpables se desmotiva el proceso educativo. (Zárate, 2002, p, 197

El mensaje siempre lleva implícitos: intención, actitudes y sentimientos, mismos que quien escucha percibe, valorando su grado de autenticidad. Ante la autenticidad el alumno se hace consciente de los conocimientos y habilidades del profesor, aceptando de buen grado las limitaciones que como ser humano pudiera tener, aunque siempre critican con dureza al profesor cuando no tiene los conocimientos, actualización y capacidad profesional requerida.

Debido a sus múltiples variables, se percibe el grado de dificultad que se puede dar al intentar establecer una buena comunicación, ya que toda expresión y actuación, sea positiva o negativa por parte del profesor frente a los alumnos tiene repercusiones muy serias en el proceso educativo.

La comunicación como principio fundamental de la relación Maestro Alumno, se da en el aula a partir de un grupo. La comunicación entre los alumnos dentro del grupo provoca integración, satisfaciendo la necesidad de pertenencia y valoración de las personas, porque al expresarse y relacionarse el alumno gana confianza, autoestima y compromiso social, encontrando que sus palabras y acciones tienen un significado y repercusión para sí y para la comunidad, motivando la participación de los individuos y por ende del grupo en el logro de los objetivos académicos.

El hecho que el profesor se pare frente a un grupo, no significa necesariamente que va a ser escuchado, entendido y aceptado por los alumnos, sino que requiere a partir de una buena relación humana establecer canales apropiados que faciliten la comunicación.

El alumno al encontrar en el salón de clase una relación humana basada en la aceptación y confianza, con un contenido afectivo importante, lo que propicia una buena comunicación, en donde la participación, la libertad de expresión y el diálogo dentro de un ámbito de respeto mutuo y una actividad académica amena, interesante, fluida y dinámica, se ve motivado interesándose por su quehacer, despertándole el gusto de saber o aprender por el hecho mismo, lo que conlleva el compromiso del educando en su formación logrando la finalidad del proceso Enseñanza Aprendizaje. (Zárate, 2002, p, 210)

En suma, no se debe olvidar que una sonrisa, una caricia, valorar el esfuerzo y el progreso, exaltar lo bueno, una mirada, una muestra de afecto, son todos elementos positivos, agradables dentro del proceso de comunicación en el aula; ya que el clima emocional que existe en el salón de clases es decisivo para el éxito de los procesos de Enseñanza Aprendizaje.

Probablemente con más inquietudes que en un principio ante la infinidad de variables que inciden en la relación Maestro Alumno en el proceso Enseñanza Aprendizaje, sería posible decir que al centrar la actividad académica en el alumno, razón de ser de cualquier institución educativa, se pueden encontrar reglas que valdrían la pena seguir para lograr los objetivos propuestos:

Algunos principios en los que sería factible y deseable basar la relación Maestro Alumno podrían ser entre otros los siguientes:

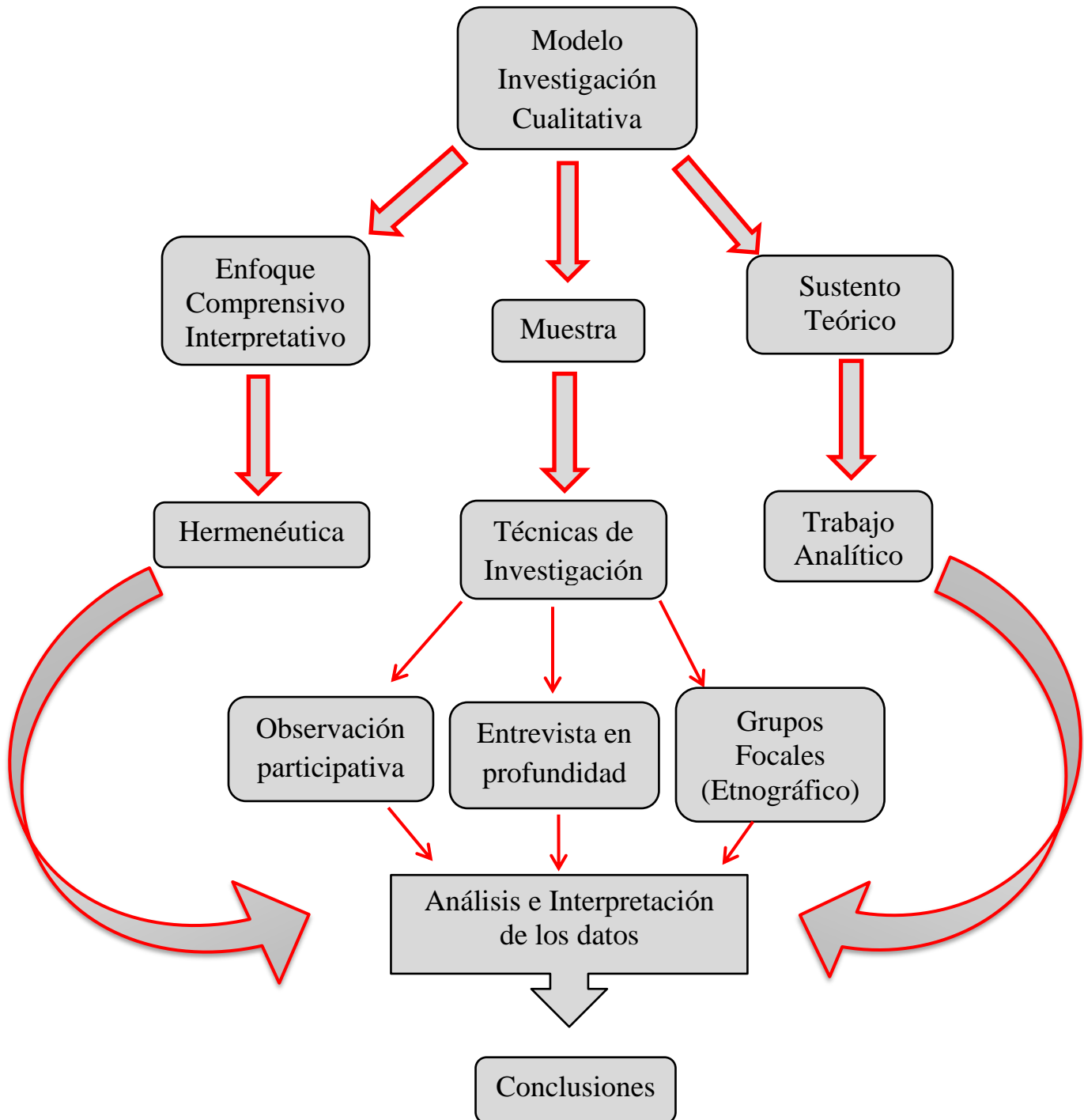
- ❖ El profesor trabaja con los mecanismos de pensamiento de los alumnos, lo que implica una gran responsabilidad, su participación debe estar basada en sólidos conocimientos y valores, mismos que el alumno hará suyos al forjar su proyecto de vida.
- ❖ La labor del docente se fundamenta en un trato efectivo y afectivo a partir de una buena relación humana, sustentada en el respeto mutuo y la valoración de la

persona, lo que motivará en el alumno el gusto de conocer por el hecho mismo, así como el compromiso en su formación.

- ❖ Sencillez en las palabras y profundidad en el discurso, tratando de establecer una buena comunicación que haga vibrar las cuerdas más sensibles de los alumnos en busca de la comunión de intereses.
- ❖ Cuando se manifiestan reacciones negativas en el alumno, convendría el profesor revisar su desempeño, ya que cabe la posibilidad de que sus acciones estén inhibiendo que el alumno pueda aflorar toda su capacidad.
- ❖ Entendiendo que los seres humanos somos variables, pudiendo tener altas y bajas en nuestro desempeño, podría ayudar ser flexibles y tener tolerancia al error en busca de la perfección.
- ❖ La labor intelectual disciplinada y con verdad por parte del profesor creará en los alumnos un espíritu de orden y trabajo, que los dispondrá a dar siempre su mejor esfuerzo tanto en el aula como en la vida.
- ❖ Realizar el trabajo con conciencia y entrega, se puede estar seguros de que se colabora en la formación de ciudadanos útiles para sí y para la sociedad.

Se puede Concluir expresando que la relación Maestro Alumno es un proceso creativo de búsqueda y encuentro, el cual para su cabal ejercicio requiere del concurso de la inteligencia, talento, habilidad y destreza, dentro de una disciplina en donde la teoría y la práctica se integran al conocimiento y al esfuerzo, al sentimiento y a la intuición, como requisito indispensable para hacer bien las cosas, hasta lograr resultados siempre originales con apariencia de facilidad que sólo da la maestría del artista.

7. DISEÑO METODOLOGICO



Naturalmente es una investigación cualitativa. La investigación se enmarca en un diseño comprensivo e interpretativo porque se pretende conocer, comprender e interpretar el cómo y el por qué de una educación humana, además trata de comprender a fondo la trascendencia de la interacción Maestro Alumno en el proceso enseñanza aprendizaje.

Este paradigma cualitativo trata de la importancia de comprender situaciones desde la perspectiva de los participantes en cada situación. *“Los investigadores cualitativos estudian la realidad en su contexto natural, tal y como suceden, intentando sacar sentido de, o interpretar, los fenómenos de acuerdo a los significados que le dan las personas implicadas.” (Rodríguez 1999, pag.32.)*

Por tanto es una investigación de corte cualitativo, en tanto, se centra en la interacción investigador - interpretación de la realidad (Tipología Hermenéutica). Interacción generada a partir del acercamiento a las prácticas educativas, con el propósito de analizarlas y describirlas para comprenderlas en su intención formativa integral que se produce a través de la relación Maestro Alumno.

Tal comprensión posibilita una configuración diferente del objeto estudiado, que conlleva otra mirada, otra percepción, las cuales implican un nuevo horizonte de análisis, a partir de cualidades y características, por lo que se distancia de algún tipo de medición, comparación o valoración a priori sobre el tema estudiado; las prácticas educativas orientadas a la formación integral de los estudiantes mediante la relación Maestro Alumno.

El método utilizado es etnográfico, en tanto la observación y la participación del investigador son parte fundamental para llevar a cabo la investigación; según Rosana Guber,

Tradicionalmente, el objetivo de la observación participante ha sido detectar las situaciones que se expresan y generan los universos culturales y sociales en su compleja articulación y variedad. La experiencia y la testificación son entonces la fuente de conocimiento del etnógrafo. (Rosana Guber, 2001, p. 56).

Fue necesario conocer las prácticas educativas y analizar cómo se comportan, cómo interactúan y qué relaciones establecen con los estudiantes, todo ello partiendo de las

creencias, verdades, formación, interpretación, perspectivas, valores, entre otras, que han tenido los Maestros en su vida personal y profesional.

Por tanto, fue necesario conocer sus significados e interpretaciones, y sus diferentes matices, para comprenderlos; por tanto, la particularidad existente en cada una de las prácticas educativas hace necesario adentrarse en su interior para conocer más a fondo las diversas interacciones que circulan en las mismas. La técnica de recolección de información fue la entrevista estructurada para que de esta manera conocer en detalle los pensamientos y sentimientos que tienen los Maestros frente a las prácticas educativas y cómo estas conllevan a la formación integral de los estudiantes y mediante la relación Maestro Alumno. Cabe acotar que la palabra entrevista proviene del término francés “entrevoir”, que significa, “**verse uno al otro**” (Acevedo et al, 1988). Continuando con los argumentos de Acevedo,

La herramienta más eficaz para la obtención de la información es la entrevista, en tanto que se trata de un instrumento de precisión que nos ayuda en la medida en que se sostiene en la interrelación humana, o sea, en los hombres, y estos son la fuente de toda información (Acevedo, 1988, p. 8).

Además parte de las características propias de la entrevista se basan en un intercambio verbal y una conversación frente a frente y sirve para acercarse aún más a la comprensión de las prácticas educativas; entonces, es necesario conocer los argumentos educativos que ellos tienen a la hora de educar y formar a sus estudiantes.

En palabras de (Spradley, 1979, Citado en Guber, 2001) “**la entrevista es una estrategia para hacer que la gente hable de lo que sabe, piensa y cree**” (p. 75); entonces, la entrevista es, una situación en la cual una persona (el investigador-en-trevistador), obtiene información sobre algo interrogando a otra persona (entrevistado, respóndeme, informante).

De igual manera, se debe tener con claridad los objetivos de las entrevistas, los cuales, además de recolectar información, dan cuenta de los diferentes apreciaciones que tienen los Maestros frente sus prácticas educativas, la relación Maestro Alumno y la formación integral de los estudiantes.

Otra técnica de recolección de información fue el diario de campo (ver Anexo 3), allí se plasmaron algunas problemáticas que se presentaban en el diario vivir escolar y en algunas, la utilización del diario de campo denota una observación y participación constante del problema que se está analizando y de las personas que participan en el.

7.1 POBLACION Y MUESTRA

- **Población:** Docentes de la institución educativa la Divina Providencia.
Muestra: 12 docentes.
- **Población:** Estudiantes de séptimo 1 y 2 de la institución educativa la Divina Providencia.
Muestra: 12 alumnas

En relación con la población y muestra fue escogida la sección de bachillerato, en los grados séptimo 1 y 2 pues es donde se llevan a cabo las prácticas educativas orientadas a la formación de los estudiantes a través de la relación Maestro Alumno, en total se realizaron 14 entrevistas. Dichas entrevistas fueron realizadas a once docentes y un directivo. Así mismo, los docentes entrevistados, fueron seis hombres y seis mujeres, con asignaturas como matemáticas, química, religión, sociales, filosofía, inglés, lengua castellana, entre otras

Los estudiantes al igual que los docentes, hacen parte fundamental de la investigación, en ellos recaen todas aquellas prácticas educativas llevadas cabo por los Maestros; son ellos, los estudiantes, los que reciben las diferentes acciones magistrales y donde se fundamenta el rol del Maestro en el campo educativo. De igual manera, eran indispensables para fundamentar la investigación que se lleva a cabo, escuchar las voces de los estudiantes, el pensamiento de ellos hacia las prácticas educativas orientadas a la formación integral mediante la relación Maestro Alumno; por ello, se realizó una entrevista a 12 alumnas de los grados séptimo y séptimo 2, ésta fue fundamentada en dos ejes temáticos, uno de ellos fue la relación Maestro Alumno percibida por los estudiantes y la importancia de la labor formativa integral de los Maestros para con ellos.

En la primera de ellas se busca conocer las diferentes apreciaciones de la relación Maestro alumno por parte de los estudiantes, la importancia de ellas en la convivencia escolar; la segunda de ellas busca que los estudiantes analicen cada una de las prácticas educativas realizadas por sus Maestros, cómo forman para la vida.

7.2 DESCRIPCION DEL METODO DE LA INVESTIGACIÓN

La propuesta investigativa se fundamenta en una tipología hermenéutica que involucra las fases respectivas, las cuales se desarrollaran de manera pertinente para dar solidez a la investigación.

Fases de la Investigación

- **Fase I:** lograr un diagnóstico y análisis del contexto.
- **Fase II:** trabajo analítico y establecer niveles de síntesis en el análisis del contenido
- **Fase III:** revisar el análisis desde la perspectiva del entrevistado
- **Fase IV:** establecer conclusiones finales

7.3 TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN Y ORGANIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN (INSTRUMENTOS)

En relación con la utilización de los instrumentos, se realizó, la observación participante, en segunda instancia una entrevista para recolectar la información de los Maestros y, en tercera instancia una encuesta para conocer el pensamiento de los estudiantes frente al tema; la observación participante llevada a cabo por el investigador ayudó a recolectar información para posteriormente analizarla, de la misma manera, se obtiene una mejor y mayor información.

fue necesario la utilización de un diario de campo donde se plasmaron distintas problemáticas concernientes a lo que se desea investigar; la utilización de las entrevistas como el diseño de instrumentos con los maestros del Colegio La Divina Providencia , trajo consigo un significado importante para los intereses de la investigación, no sólo se obtuvo la información requerida, sino también un acercamiento con el docente donde la utilización del vocabulario y la gestualidad, denotaban otro aspecto importante.

Por otro lado, y teniendo en la cuenta que los estudiantes también hacen parte fundamental de la investigación, se realizó con ellos una encuesta la cual arrojó unos resultados importantes para los objetivos de la investigación. Dicha importancia se ve reflejada en que las prácticas educativas realizadas por los maestros tienen una repercusión importante para la vida de los estudiantes; además, dan a conocer las distintas percepciones que ellos tienen frente a la relación Maestro Alumno, en la búsqueda de una educación más humana.

Por ende las técnicas que se aplicaron en esta investigación fueron: entrevista en profundidad, la observación y grupo focal. La razón del uso de estas técnicas de investigación se debió a que ellas se complementan mutuamente. Por un lado, la entrevista en profundidad sirvió para obtener representaciones de carácter individual en relación a lo investigado. Por otro, la observación participativa ayudó a tener un diagnóstico y panorama sobre los estudiantes de los grados séptimos y finalmente el grupo focal permitió tener representaciones de carácter colectivo, donde la tarea grupal consiste en *“reordenar a través del habla, el discurso social diseminado en lo social”* (Delgado y Gutiérrez 1999. Pág.290). La unión de estas técnicas me permitió explorar y obtener mayor información de los participantes.

7.3.1 ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD:

La entrevista en profundidad como técnica supone una situación conversacional cara a cara y personal. En ella el entrevistado es situado como portador de una perspectiva elaborada y desplegada en diálogo con el investigador...No hay sin embargo, en ella propiamente conversación, pues el entrevistador no puede introducir su habla particular. (Delgado y Gutiérrez 1999:295-296).

Por medio del habla individual se pretendió llegar a un nivel más profundo en la obtención de los datos, respecto a la importancia de la relación maestro alumno.

La entrevista en profundidad, era pertinente bajo el supuesto de que la relación maestro alumno debe fluir un diálogo sincero dado en un clima sano de confianza. La conversación fue el momento en que lo significativo y lo significado vienen a articularse estratégicamente y provisionalmente como efecto de sentido.

7.3.2 OBSERVACIÓN PARTICIPATIVA:

Es una técnica de investigación que consiste en percibir lo que sucede alrededor utilizando nuestros sentidos de una manera sistemática, esto con el fin de obtener los datos que necesitamos para nuestra investigación.

Como técnica cualitativa, se preocupa más por la descripción y la explicación que por la medición y la cuantificación. El observador participante necesita utilizar todos sus sentidos para captar los ambientes y a sus actores. Es importante que el observador tenga o desarrolle una buena memoria para recordar signos no verbales, palabras específicas y otros aspectos, además de que lleve registros escritos y grabe las descripciones, para que al momento de analizarlas no deje a fuera algo que resulta importante.

Se observó cómo se daba la relación de las alumnas de los grados 7°1 y 7°2 con sus profesores.

7.3.3 GRUPO FOCAL

Esta técnica permitió reunir a alumnas de 7°1 y 7°2, con el objeto de acceder al discurso social colectivo que compartían respecto a la importancia de la relación maestro alumno. En este discurso social *“la ideología, en su sentido amplio, como un conjunto de producciones significativas que operaron como reguladores de lo social, discurso que no habita, como un todo en ningún lugar social en particular. Por lo tanto ese discurso social aparece diseminado en lo social. Y la tarea del grupo será reordenar, a través del habla o situación discursiva, el discurso social diseminado”* (Delgado y Gutiérrez 1999. pág.290)

Puede señalarse que las diferentes posiciones discursivas tienen un carácter prototípico, las diferentes opiniones de las niñas miembros del grupo tienden a un consenso, como producto del proceso de debate, enfrentamiento y oposiciones entre diversas posturas personales. Por lo tanto, se buscó a través de la muestra seleccionadas que estas se combinaran y se homogenizaron así en opiniones, imágenes y representaciones.

8. RESULTADOS Y ANALISIS

A continuación se realizará el análisis de las preguntas y los resultados arrojados por ellas. Inicialmente se analizó pregunta por pregunta con las respectivas respuestas de los docentes y alumnos entrevistados, cada pregunta tendrá una gráfica, no solo para un mayor entendimiento y comprensión, sino también para la claridad de la información la cual es importante para este tipo de análisis.

1. Profesor, ¿cuál es su nombre completo?

Esta pregunta comprende apartado importante para la realización de las entrevistas ya que es donde se identifica al entrevistado y a partir de allí analizar la información, además de ser un elemento importante para el guión de las entrevistas, también se encarga de darle un toque más humano y más personalizado entre el entrevistado y el entrevistador.

2. ¿Por qué es usted docente?

Esta pregunta se analizará teniendo en la cuenta cuatro aspectos importantes que marcan una pauta en relación con las respuestas dadas por lo docentes las cuales están encaminadas a diferentes percepciones acerca de la labor docente y sus características propias.

La primer respuesta hace alusión a la vocación que se tiene a la hora de realizar esta labor, el 33% de los docentes entrevistados se refiere a que la labor desempeñada por ellos se remite a la infancia ya que dese niños sintieron la necesidad de prestar una servicio a los demás, es decir que desde pequeño al parecer se tenía la convicción de ser maestro.

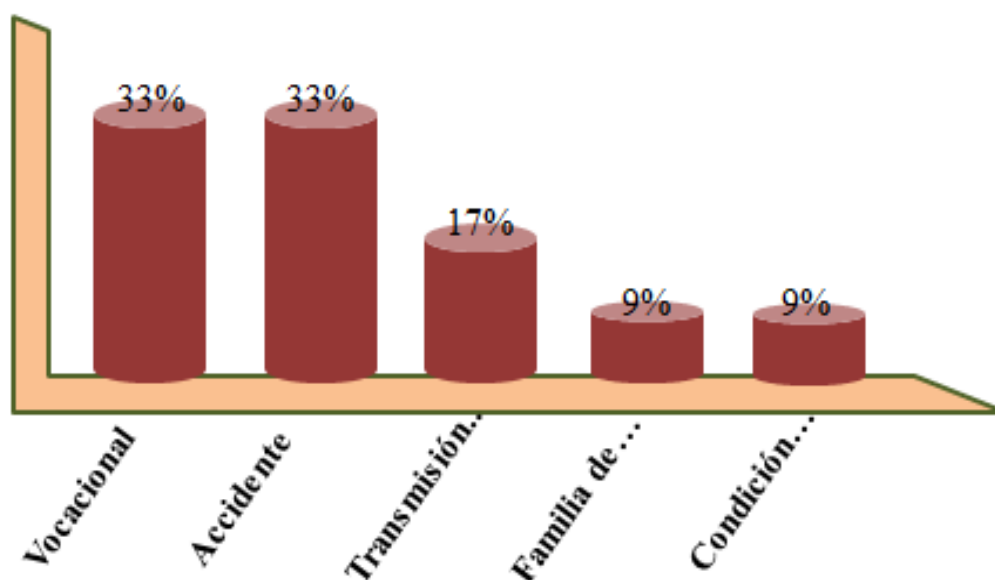
La segunda respuesta hizo referencia a que la profesión de docente estaba marcada en sus vidas por un accidente, o por una casualidad de la vida, una gran equivocación profesional o simplemente porque no estudió para ser profesor, pero es una forma de ganarse la vida; esta respuesta tuvo un 33%.

Es importante rescatar que la labor de maestro ha sido destacada por ser, incluso comparada con la profesión de sacerdote o militar, no solo por el empeño y lo tedioso para desempeñarla, sino también por la responsabilidad social que se adquiere al aceptar una

profesión que para muchos es, por decirlo así, un escampadero, trampolín o simplemente se utiliza como forma lucrativa mas no como profesión.

Retomando la responsabilidad social que recae sobre el Maestro quien es el encargado de la formación de los estudiantes que tiene a su cargo. Es claro que si se compara la respuesta de la primera parte, es decir, lo vocacional, y la segunda parte que es lo accidental, se encuentra que el número de respuestas son iguales; entonces se podría interpretar que la labor del Maestro está en una dicotomía, a su vez los principios que fundamentan y estivan dicha profesión son variables importantes, porque la labor la puede desempeñar el normalista, el licenciado u otro profesional que no tiene formación en el campo educativo.

Grafica 1. ¿Por qué es usted docente?



Entre tanto, la transmisión del conocimiento de igual manera marca una pauta importante dentro de la labor desempeñada por el docente, ya que en un 17% de los docentes entrevistados se mostraron de acuerdo con esta respuesta; la pasión sentida por los docentes al adquirir un conocimiento se compara con la trasmisión del mismo, pero quizá esa pasión por el conocimiento adquirido podría desplazar el aspecto formativo de los estudiantes, que a la postre es la finalidad de la labor del Maestro.

La condición social del país también es un aspecto que preocupa a los Maestros, aunque en muy bajo porcentaje, solo del 9%, están su respuesta en que la condición social del país es negativa y que a través de la labor que se desempeña a diario con los estudiantes se puede llegar a mejorar en este aspecto; nuevamente se retoma el punto de la responsabilidad social que tiene el Maestro frente a la formación de sus estudiantes.

En este mismo porcentaje el 9%, hace referencia a que la labor que desempeña el Maestro proviene hereditariamente; es claro que la labor del Maestro pasa más por las diferentes circunstancias de la vida, que por un ejemplo a seguir, haciendo referencia ámbito familiar a la hora de elegir una profesión.

3. Dentro de sus prácticas educativas, ¿cuáles, cree usted, son las más adecuadas para relacionarse con sus estudiantes en la búsqueda de una educación humana?

Las respuestas se inclinaron hacia las prácticas educativas que están acompañadas del buen trato hacia los estudiantes, un diálogo reflexivo, constante, humano y pensando, primordialmente, en la personalidad del estudiante; estas prácticas deben tener un afecto marcado para con los estudiantes y así poder llevar a cabo la labor formativa con sus estudiantes.

La aceptación total de los Maestros frente a estas prácticas educativas es del 49%. Dentro del análisis de esta pregunta se encuentran palabras clave que condicionan la labor del Maestro bajo el manto del afecto, el diálogo, incluso el amor que él debe sentir por sus estudiantes. Algunas respuestas apuntaban a que es más importante formar desde el amor que desde las mismas políticas institucionales, partiendo en primera instancia que la verticalidad en las relaciones entre los estudiantes y los Maestros deben desaparecer y por el contrario apuestan a una horizontalización en dichas relaciones y que debe haber una conciliación importante con los estudiantes en vez de imponerles las normas y castigos.

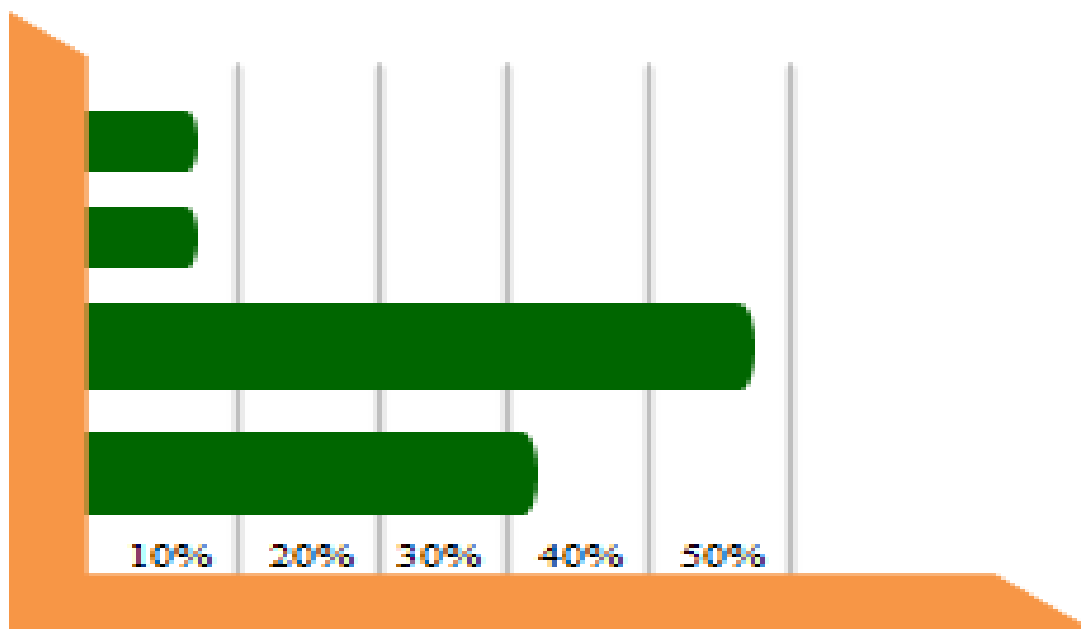
En relación con esta primera parte es importante analizar varios puntos, uno de ellos es conocer qué trasfondo tiene en la formación de los estudiantes una actitud amistosa e incluso amorosa, por parte de los Maestros, en este mismo sentido qué incidencia trae, para las prácticas educativas de los Maestros, el que haya una horizontalización entre los

docentes y los estudiantes para formalizar así una relación amistosa; qué importancia tiene el que haya un grado de verticalidad entre el Maestro y sus estudiantes, para poder llegar al objetivo formativo al cual está llamado a lograr el Maestro con su estudiante, qué tan importante es tener presente la diferencia que existe entre el amor maternalista, caracterizado por la benevolencia y el sosiego familiar, con la labor formativa del Maestro.

El ejemplo, fue la segunda respuesta más acogida y argumentada por los docentes, allí se encontró una aceptación del 33%; la educación a través del ejemplo dado por el Maestro forma un eslabón importante en la cadena formativa de los estudiantes; el ejemplo se convierte en una práctica educativa adecuada cuando el Maestro lo interioriza en su ser y en su vocación; en este mismo sentido, la claridad en el conocimiento y la utilización de las diferentes normas hace que el Maestro eduque a sus estudiantes partiendo del referente que él es para sus estudiantes.

Un aspecto que llama la atención, en relación con las prácticas educativas adecuadas para relacionarse con los alumnos es que únicamente dos respuestas se encaminaban a una práctica educativa a partir de la utilización de las normas y la filosofía institucional.

Grafica 2. Relación Maestro Alumno



4. ¿Para usted, cuáles son las prácticas educativas convenientes a la formación integral de los estudiantes?

Las prácticas educativas conducentes a la formación integral de los estudiantes, según las respuestas de los docentes, están encaminadas a que éstos, en compañía del personal administrativo, deben hablar el mismo idioma para que a su vez exista una unidad de criterio que conlleve a la formación de los estudiantes; el 41% de los docentes entrevistados acertó de manera clara que una de las problemáticas que se evidencian en la institución es que no hay una unidad de criterios, dando como resultado que hay una incongruencia marcada la cual trae consigo un problema importante, en la formación y educación del estudiante

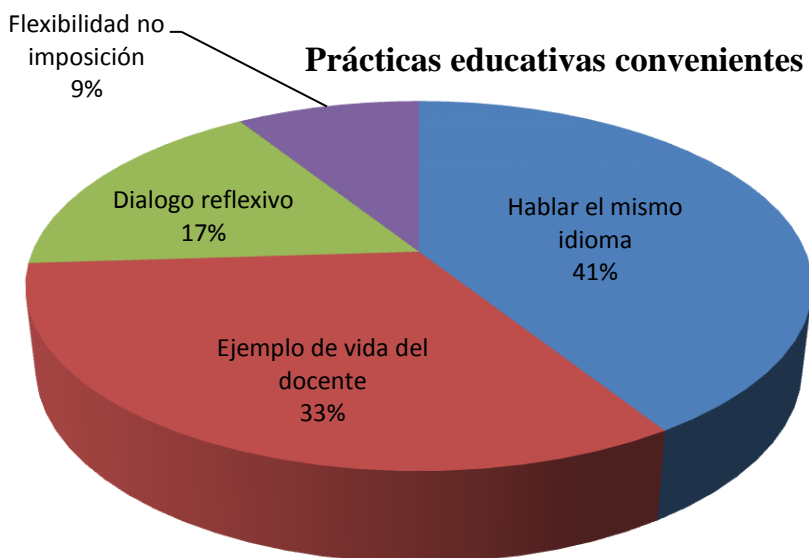
Nuevamente sale a relucir que a educación de los estudiantes, a partir de un ejemplo de vida de los Maestros marca una pauta importante en la vida de ellos; el Maestro debe tener una calidad de vida como persona ya que se convierte en un referente para sus estudiantes, debe ser, de la misma manera, coherente con su vida y sus actos.

El 33% de los docentes estuvieron de acuerdo con esta respuesta y resaltan lo importante que es su propio ejemplo de vida es el reflejo para sus estudiantes.

Otra práctica que conduce a que los estudiantes se formen humanamente es el diálogo reflexivo, al igual que en el análisis anterior, el diálogo hace parte de las prácticas utilizadas con frecuencia por el 17% de los docentes entrevistados, a su vez, exhortan a que el diálogo reflexivo debe ser lo primero antes que cualquier grito o sanción, de igual manera la exhortación se extiende a que el Maestro debe participar en la formación y educación del estudiante pero no desde la imposición sino desde la conciliación.

Cabe aclarar, que en el discurso manejado por los docentes de la institución se repiten con frecuencia palabras como no imposición, diálogo, conciliación entre otras, que pueden ser importantes en aspectos circunstanciales de la vida escolar pero que puede tener connotaciones negativas si se utilizan de manera continua o totalizada dentro de las prácticas docentes, y máxime si se trata de la formación de personas donde se deben tener, por antonomasia, límites claros que contribuyan al crecimiento personal de los alumnos.

Gráfica 3. Prácticas educativas convenientes



5. ¿De qué manera cree usted que incide su actitud de maestro frente a las relaciones de convivencia escolar, en la formación del estudiante?

La actitud del Maestro frente a las relaciones de convivencia escolar juega un papel fundamental, no solo en el desarrollo formativo de los estudiantes, sino también para el desarrollo de la vida escolar, ya que el Maestro es la autoridad en el aula y es el primero que debe conocer y aplicar el tipo de relación y de convivencia con sus estudiantes.

La respuesta dada por los docentes a esta pregunta, se inclinó en un 58% en que el ejemplo del Maestro es fundamental para una sana relación con los estudiantes. El Maestro como reflejo de los estudiantes se convierte en el ejemplo a seguir, desde la buena utilización del uniforme, la puntualidad, el orden general, su presentación personal, la preparación de las clases entre otras, esto en cuanto a la forma, en cuanto al fondo, se evidencia en el Maestro el trato hacia sus estudiantes, los códigos comunicativos empleados por él entre otros.

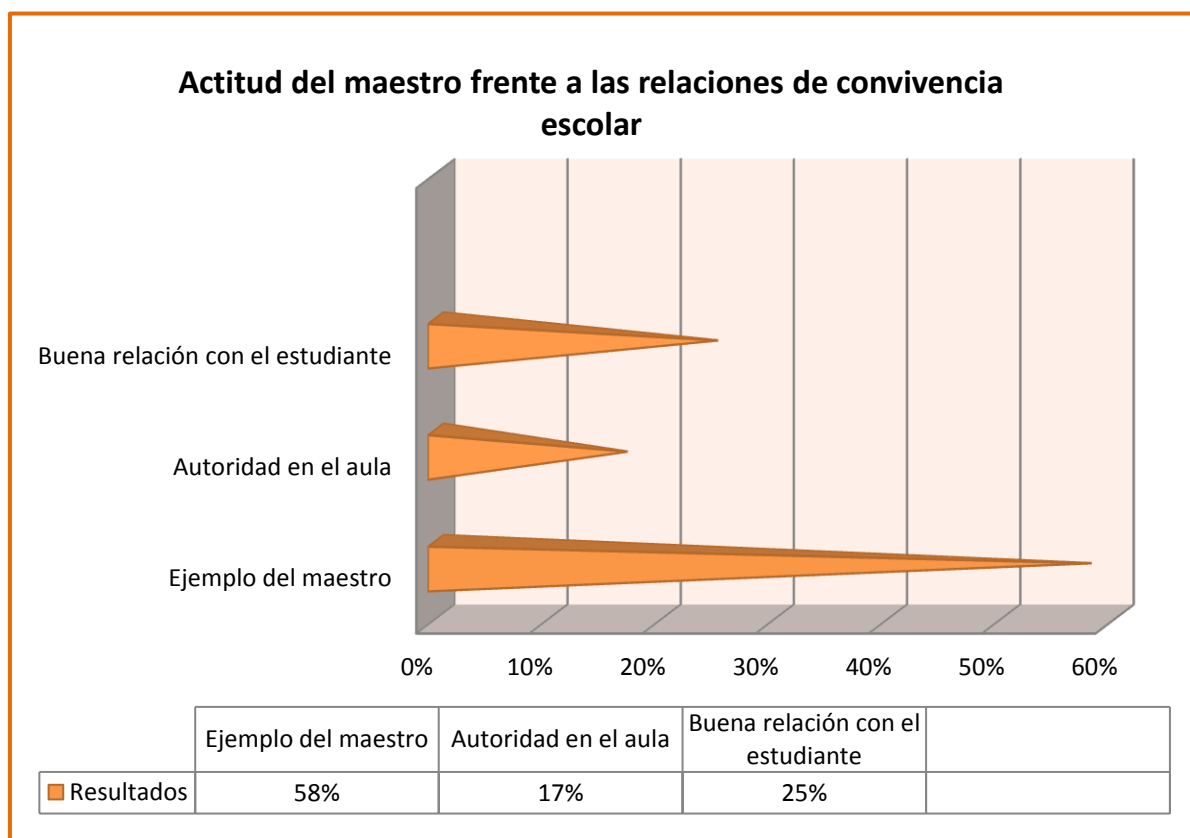
La buena relación del Maestro con el estudiante es una constante, el 25%, si bien es una respuesta que no tiene que ver directamente con la pregunta es común que constantemente se hable de buena relación con los estudiantes, como si la labor a realizar por parte del Maestro es tener un vínculo amistoso con los estudiantes; es una respuesta que puede reflejar una necesidad que tienen algunos docentes por tener un vínculo amistoso con

sus estudiantes y afincar allí sus prácticas educativas; bien, entonces, despuntan varios interrogantes, uno de ellos es, ¿hasta qué punto es necesario ser amigo o ganarse al estudiante para lograr en él la formación adecuada?

Por otro lado la autoridad del Maestro también se hace presente en las respuestas con un 17%, los docentes ven una necesidad importante de autoridad frente al cumplimiento de las norma, para ellos el Maestro es quien forma con autoridad y esta actitud se ve reflejada en sus estudiantes, no es necesario una actitud amiguismo para llevar a cabo una formación adecuada.

Nuevamente se ve reflejado que la unidad de criterios es fundamental, sin embargo, para llevar a cabo una buena formación de los estudiantes, para unos Maestros las buenas relaciones son importantes, para otros la autoridad también lo es.

Gráfica 4. Actitud del maestro frente a las relaciones de convivencia escolar



6. ¿Cuáles cree usted, que son las prácticas educativas que menos favorecen a las buenas relaciones de convivencia y en consecuencia a la formación de los estudiantes del colegio?

Las prácticas educativas que menos favorecen la convivencia escolar de Maestro y Alumno y a partir de allí lograr una formación en los estudiantes, según el criterio presentado por los docentes, es la rigidez en la aplicación de las normas, con un 52%, esta característica a la hora de interiorizar las diferentes normas o formar a los estudiantes a partir de ellas hace que exista un distanciamiento entre los docentes y los estudiantes.

Si bien la rigidez distancia un poco las relaciones entre el Maestro y los estudiantes, la pregunta se sitúa en cuán importante es tener este distanciamiento para relacionarnos con los estudiantes, y, qué beneficios trae consigo en tener muy buenas relaciones con los estudiantes. Según el criterio de los docentes existe una palabra que va acompañada de la rigidez y es la verticalidad; las relaciones verticales hacen que se pierda el sentido de formación, el respeto por la persona que se educa, que exista una omnipotencia del docente hacia sus estudiantes, y que dejen como resultado la apatía del estudiante frente al Maestro y demás compromisos académicos.

Como se enunciaba, la actitud y la maternidad en las prácticas educativas de algunos docentes hacen que la educación se convierta, no en un periodo formativo y educativo esencial para cualquier persona sino, más bien, en un periodo de intransigencia de algunos docentes frente a la formación y educación de éstas.

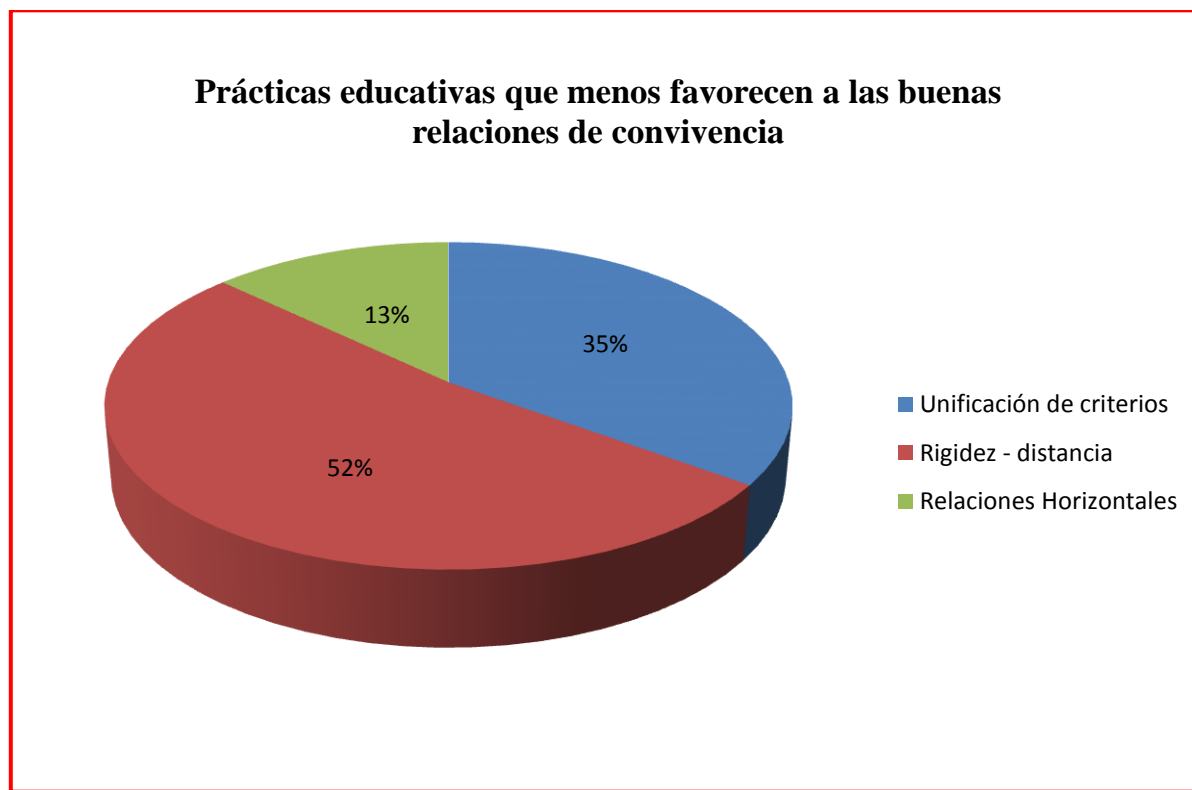
Retomando el tema de la utilización de la autoridad dentro del ámbito escolar, qué dificultades frente a la apropiación de la norma puede tener que un docente amigo del estudiante cumpla el objetivo de formación, es decir, ¿tendrá el docente la suficiente autoridad para regañar a un amigo dentro del aula? Además despierta otro inconveniente, ¿el adolescente que se está formando comprenderá la diferencia entre amistad y amiguismo? Es importante fundamentar desde el punto de vista de la educación desde el ámbito formal e informal, en tanto la educación formal señala que la improvisación del docente debe estar permeada por las políticas de calidad; en tanto la informal se basa

del supuesto que hay en la relaciones entre el profesor y los estudiantes fundamentalmente de carácter personal (Estenhouse, 2004)

Para continuar con en esta línea de las relaciones entre los docentes y los estudiantes, la relación horizontalizada necesaria y permanente tiene una aceptación del 13%. Según el criterio de los docentes este tipo de relacionó es necesaria para la formación de los estudiantes, porque hay una cercanía más evidente con los estudiantes y así se pueden lograr los objetivos.

La unificación de criterios según las respuestas de los docentes es el 35%, según ellos, ésta es una problemática constante dentro del colegio, ya que los docentes notan que al no hablar el mismo idioma, es una práctica que no favorece en la formación de los estudiantes, ya que el criterio brindado por algunos docentes al no ser similar al de los demás puede generar, no solo discrepancias entre los docentes, sino también que la norma que se desea interiorizar no se cumpla o simplemente pierda su valor formativo.

Grafica 5. Prácticas educativas que menos favorecen



7. De las normas que regulan la convivencia escolar en el Colegio, ¿cuáles considera son las de mayor incidencia para la formación integral de los estudiantes?

Con un total de 58%, hubo una inclinación hacia la utilización constante de las normas que se encuentran estipuladas en el manual de convivencia. Todas las normas hacen parte fundamental de la formación de los estudiantes y de la convivencia escolar, incluso, todas las normas son importantes, por mínima que sea se debe hacer cumplir y darle la importancia que se merece.

Es importante resaltar que, en un alto porcentaje, los docentes del colegio la Divina Providencia se identifican con las normas contempladas dentro del manual, empero, el conocimiento de las normas no significa ni su aceptación ni su cumplimiento, ya que constantemente se presentan problemáticas institucionales debido al incumplimiento de algunas normas previamente establecida.

Dicho incumplimiento se genera, porque no hay una aceptación plena de las normas que rigen la convivencia escolar, algunas respuestas dadas por los docentes, en relación con esta pregunta, inclina la balanza en un 25%, a que algunos no se encuentran en acuerdo con las normas institucionales, para ellos las normas de forma no deberían ser necesarias para la formación integral de los estudiantes; la utilización de aretes, zapatos iguales, las tinturas en la uñas y en el cabello, en fin todo lo relacionado con la utilización de este tipo de accesorios que no van con el uniforme, son aspectos que no deberían estar dentro de un marco formativo.

La formación a la cual apuntan y argumentan los docentes es a aquella que está relacionada con el desarrollo personal, respetando la diferencia en cada uno de los estudiantes; sin embargo, este tipo de formación es la que marca un camino en la educación en términos generales, ya que la igualdad entre todos, la buena presentación, la buena postura, incluso, algunas normas mínimas de convivencia, como el saludo, el agradecer, el ceder el puesto, son aspectos que fundamentan este tipo de educación, empero, para algunos docentes, no son necesarias para el desarrollo personal del ser.

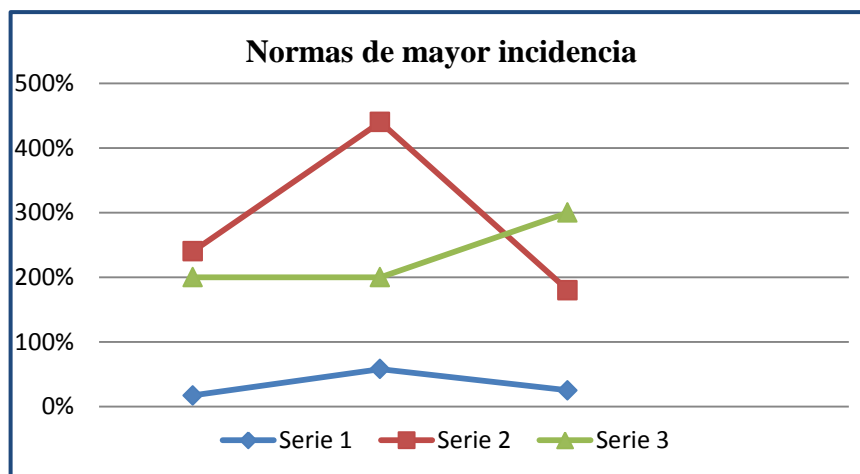
Estas afirmaciones expresadas por los docentes es una muestra clara de la diferencia encontrada entre las prácticas educativas de algunos y las normas que están estipuladas dentro de un manual de convivencia, esta diferencia, trae consigo una serie de problemáticas que no solo intervienen en la labor formativa de los docentes, sino también en la formación como tal de los estudiantes.

En primera instancia, en la labor desarrollada por los docentes existen con frecuencia discrepancias entre los docentes porque algunos hacen cumplir la norma y otros no; en segunda instancia, en relación con la formación de los estudiantes, el cumplimiento de la norma de manera intermitente hace que la educación de los estudiantes se vea tergiversada y que los parámetros previamente establecidos desde la filosofía institucional no tengan eco entre los estudiantes.

La mejor utilización de las normas, el cumplimiento al pie de la letra tal y como están estipuladas dentro del manual de convivencia y siguiendo con la filosofía institucional, es la respuestas presentada por dos docentes para una total del 17% de los encuestados.

Esta última respuesta deja en entredicho que la formación integral de los estudiantes en relación con la apropiación de las normas, no basta con estar estipuladas y bien redactadas dentro de un manual, ni basta con que se conozcan por la comunidad educativa, si, al fin y al cabo, no se hacen cumplir porque algunos docentes no están de acuerdo con ellas.

Gráfica 6. Normas de mayor incidencia para la formación integral de los estudiantes.

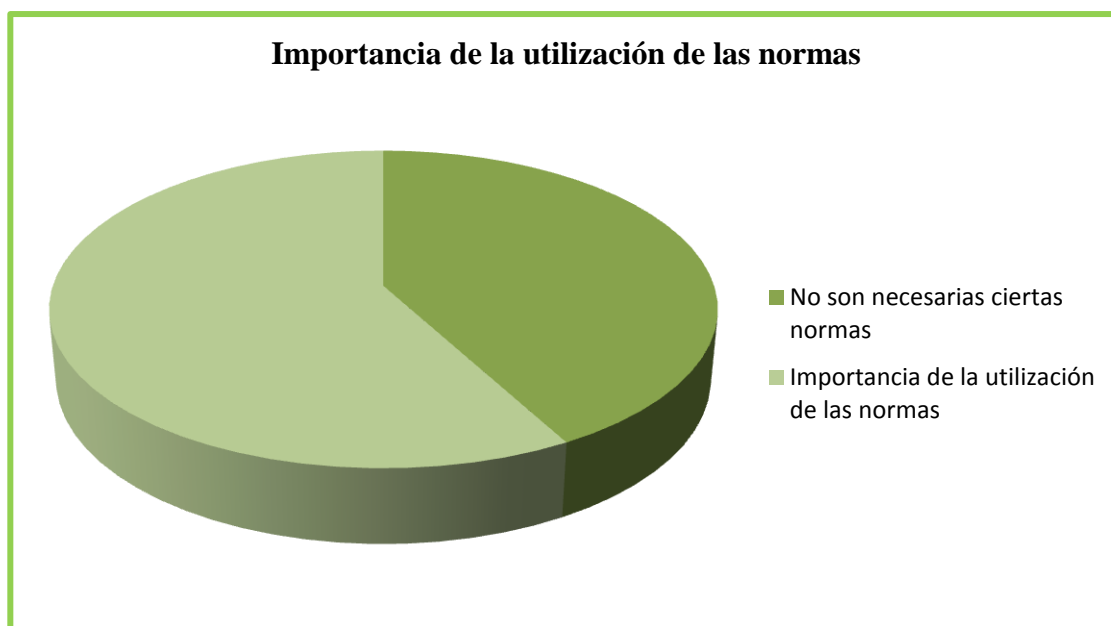


8. De las normas y políticas que rigen el Colegio, ¿cuáles cree usted son las que realmente la regulan la sana relación entre Maestro Alumno?

Frente a esta pregunta existe una dicotomía importante, ya que el 58%, respondió que todas las normas se deben utilizar y que éstas tienen un papel fundamental en la formación de los estudiantes, llama la atención es que esta respuesta va acompañada de una aseveración, la cual hace referencia a la importancia de las normas para la formación integral de las estudiantes, además aducen que todas las normas son importantes para la convivencia.

Entre tanto, en un 42%, argumentan, que ciertas normas no son necesarias para que haya una buena convivencia, que hay normas que no tienen nada que ver con la convivencia, el argumento expresado por ellos estiba en que las normas de forma, como la utilización del uniforme, el motilado, la utilización de accesorios como aretes y demás, no tienen ninguna relación con la personalidad ni el aprendizaje del estudiante. Esta dicotomía expresa con claridad que, dentro de la institución existen dos vertientes, los unos con el esmero de hacer cumplir las normas y formar a partir de ellas, los otros con un pensamiento más flexible y dialogado frente a ellas. Como se expresó en renglones anteriores, la dificultad que se presenta está reflejada en la disparidad de conceptos que mantienen los docentes frente a la norma.

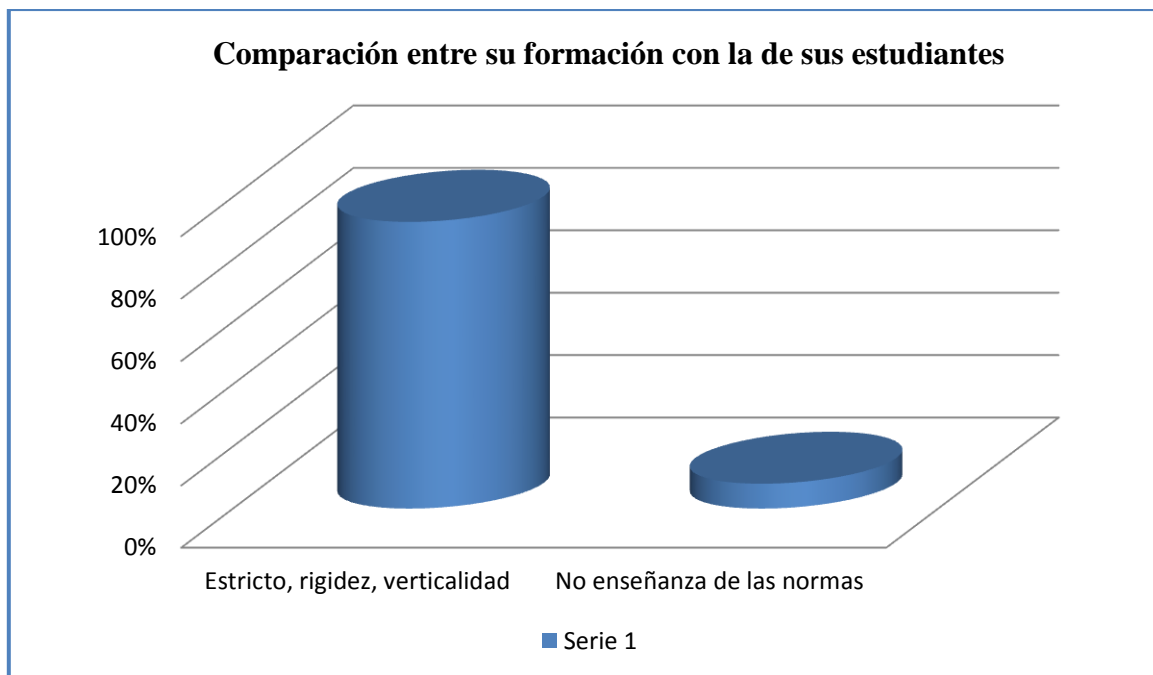
Gráfica 7. Importancia de la utilización de las normas



9. Si compara su formación en cuanto a la relación Maestro Alumno, con la de las estudiantes de esta institución, actualmente ¿qué diferencias señalaría?, ¿en qué cree que radican tales diferencias?

Las respuestas arrojan como resultado que las diferencias donde radica la formación que obtuvieron ellos comparada con la de sus estudiantes, es la rigidez y la verticalidad que existía anteriormente; el docente antiguo no tenía presente el desarrollo como persona de sus estudiantes y que el trato hacia ellos era distanciado. Esta respuesta se tuvo una aceptación del 92%. Entre tanto el 8% respondió que en el colegio no le enseñaron algún tipo de relación con el Maestro, simplemente se respetaba al profesor no por ser profesor, sino más bien por ser un adulto que sabía algo y lo comunicaba.

Gráfica 8. Comparación entre su formación con la de sus estudiantes



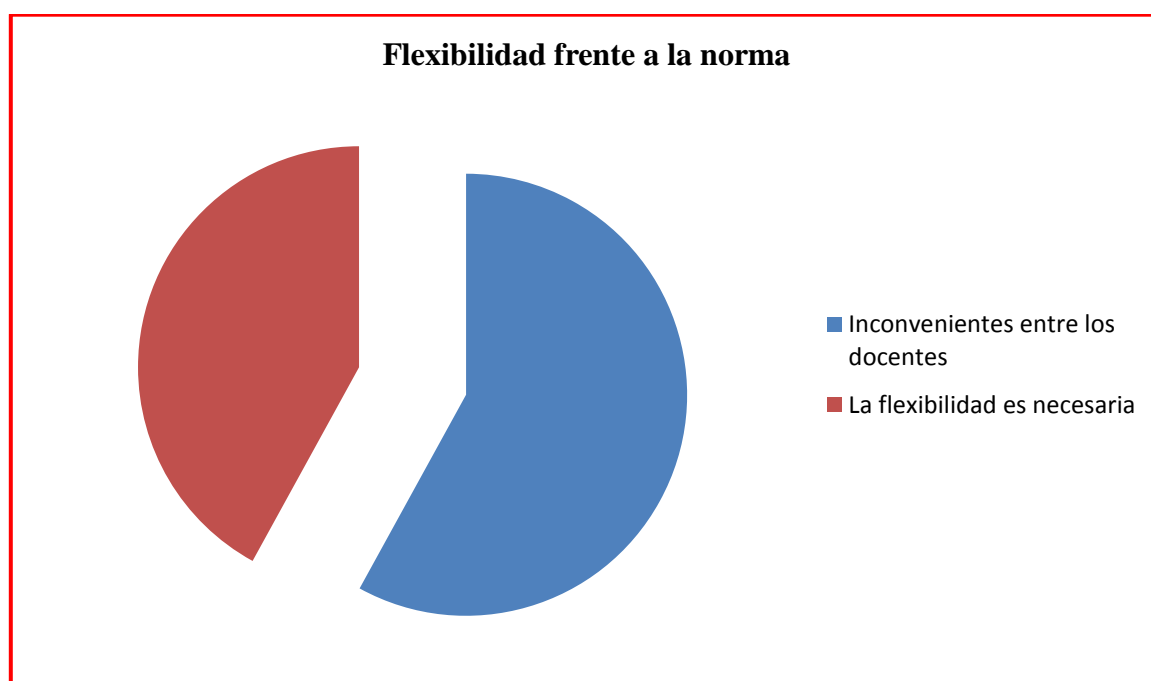
10. ¿Qué piensa usted del docente que es flexible con la norma dentro de su clase?

Esta pregunta se remonta nuevamente en una dicotomía importante, en primera instancia los docentes adujeron que la flexibilidad en las clases de algunos docentes genera, principalmente, inconvenientes y pugnas entre ellos, ya que, la flexibilidad de algunos con

la rigidez del otro, según su criterio hace que no haya paridad frente al cumplimiento de las normas ya establecidas, además, aducen, que no sólo es una problemática para ellos sino también para el mismo docente flexible porque, para sus clases venideras representará una problemática importante en el momento de hacer cumplir una norma cuando se ha dejado de hacer en el momento oportuno.

Entre tanto, con 42% de los Maestros entrevistados, afirman que la flexibilidad, es importante y necesaria para llevar a cabo cualquier proceso formativo, ya que la rigidez hace que los estudiantes apropien la norma momentáneamente y no se tenga la certeza ni la claridad para cumplirla; más bien, es menester marcar una diferencia, según el criterio de los ellos, una cosa es la flexibilidad de la normas y otra muy diferente es la permisividad frente a las normas, es allí donde radica, de manera importante, la labor del docente los permisivo está acompañado del dejar hacer, y entrar en la corrección oportuna del estudiante.

Gráfica 9. Flexibilidad frente a la norma



A continuación se realizará el análisis de la información a los resultados arrojados de las entrevistas realizadas a las estudiantes del Colegio la Divina Providencia.

Similar al análisis realizado en las entrevistas con los docentes, en este punto del trabajo se analizará pregunta por pregunta con sus respectivos resultados, para tener una concepción más clara de lo que se indagó a las estudiantes.

11. ¿Cuál es su nombre completo?

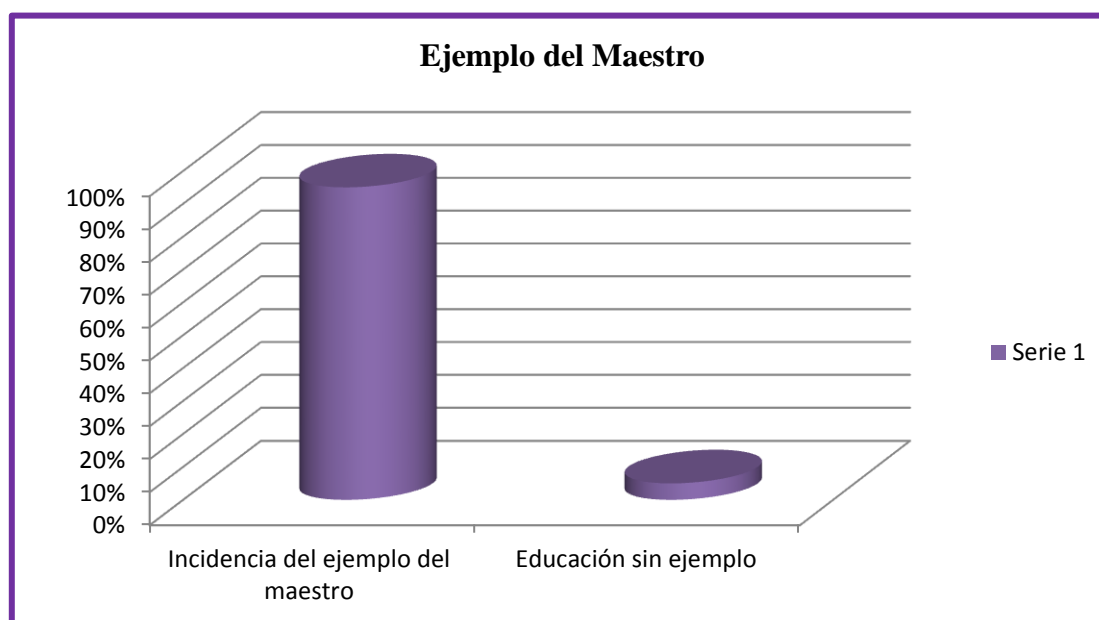
Es la misma pregunta que se le hizo a los docentes, con la misma motivación antes expuesta

12. ¿Para usted es importante una formación a través del ejemplo de su Maestro?

El 95%, responde positivamente a esta pregunta, es decir, para ellos es importante una formación brindada por sus docentes a través del ejemplo; entre tanto, el 5%, responde que no es necesaria una educación a través del ejemplo.

Esto denota varios aspectos, en primera instancia, los estudiantes ven en sus maestros personas ejemplares, evidentemente el maestro sigue siendo un ejemplo a seguir por parte de sus estudiantes, en segunda instancia, la labor formativa y educativa de los docentes debe tener un piso ejemplar, es decir que el maestro es el constante ejemplo de los estudiantes.

Gráfica 10. Incidencia del ejemplo del Maestro

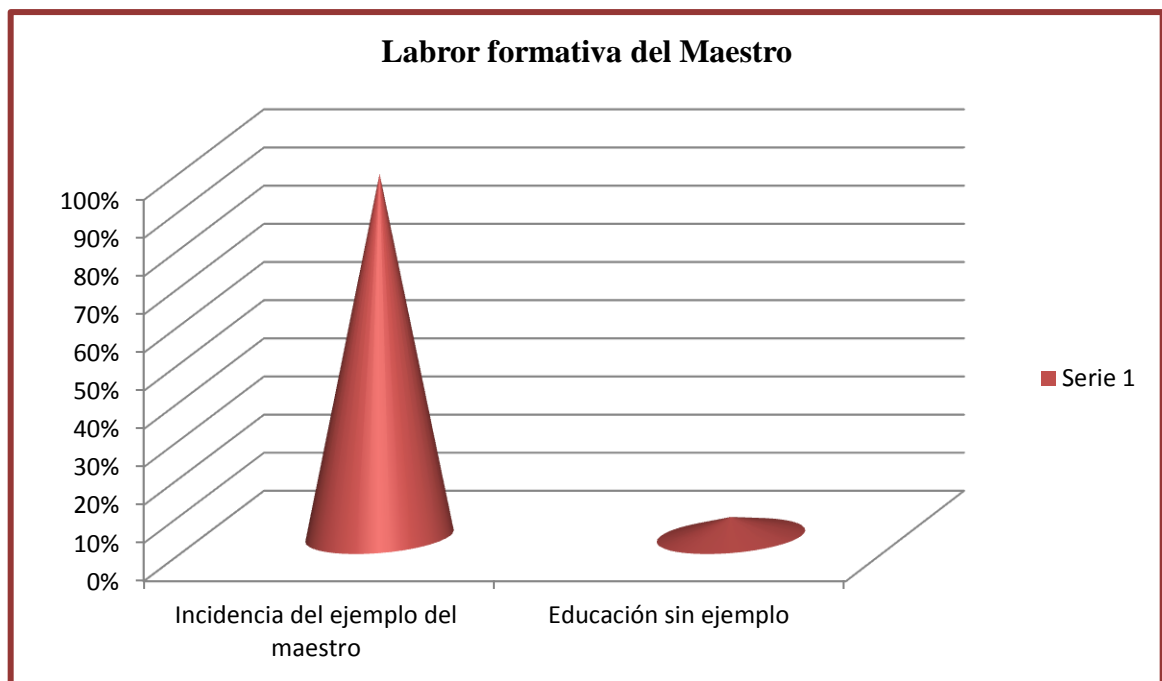


13. ¿Usted cree que la labor formativa realizada por los docentes tiene importancia para su vida?

Con una aceptación del 95% de los estudiantes entrevistados es importante una formación por parte de los docentes que sea para la vida; entre tanto con un 5% no es importante la formación brindada por los docentes para la vida de los estudiantes.

Se debe tener en la cuenta que la labor formativo realizada en la escuela trasciende sus fronteras, es decir, va más allá de lo intramural; la formación por parte de los estudiantes no solo debe hacerse pensando en el desempeño escolar del estudiante, también es una labor importante de la escuela y de los docentes, porque preparan al estudiante a desempeñar un papel importante dentro de la sociedad a la cual pertenece, partiendo, desde la convivencia con lo demás hasta la aceptación de todas las personas; a la postre, esto es lo que inculca la escuela con sus estudiantes en el diario vivir.

Gráfica 11. Labor formativa del Maestro



14. Cuál es su relación con el maestro en el aula de clase?

De acuerdo a los datos obtenidos a través de las entrevistas, queda de manifiesto que la relación Maestro Alumno en el aula tiene dos extremos. Es decir, por un lado los alumnos perciben una relación estricta, tensa, autoritaria y rigurosa, y por otro lado, se observa una relación profesor alumno un tanto laxa carente de firmeza, con predominio del dejar hacer.

A continuación se presenta para dar solides a la pregunta algunas respuestas textuales. Este es el significado que otorgan las alumnas del colegio la Divina Providencia de los grados séptimo 1 y 2; un 55 % plantean la negativa ante la rigidez y autoritarismo de la Maestro, en tanto que un 45% está en desacuerdo con la flexibilidad de algunos Maestro en cuanto al tipo de relaciones que se establecen en el aula:

- *“Lo que pasa que algunos profesores son estrictos en las clases, no dejan hacer nada, uno se para y anotación y además le gustan que les terminen las tareas ahí en clases o si no le ponen un dos, otros profesores no son tan pesados dan más libertad y cosas así”. (Sujeto 1)*
- *“No, no es con todos los profesores se mantiene un mismo trato o relación, lo que pasa, es que hay algunos profesores que son más simpáticos, como que son más blandos y otros son más estrictos”. (Sujeto 2)*
- *“Yo igual le he dicho cuestiones pero es que a veces da rabia, ella nos grita, nos grita, nos grita mucho y eso nos da rabia. Cuando los profesores, nos gritan y nos tratan mal gritando.... ya siéntate ahí... quédate callado... no se paren de sus asientos...no molestan y nos mandan gritando entonces eso da rabia y ahí dan ganas a todos de portarnos mal.” (Sujeto 3)*
- *“Un día yo estaba jugando con mi amiga María y el lápiz se me cayó, salto lejos, y fui a buscar y la profesora me retó y me gritó terrible fuerte”. (Sujeto 4)*

- *“... lo que pasa que a veces los profesores retan mucho y sin ninguna razón. Retan por cualquier cosa, el otro día se me cayó el lápiz y la profesora me dijo: “ten cuidado estúpida”. Yo creo que esa no es forma de tratar de un profesor o profesora”*(Sujeto 5).

En las respuestas de las alumnas en este primer análisis es posible inferir una actitud rigurosa de parte de los docentes. Este trato en las relaciones interpersonales de carácter enfurecidas de algunos docentes produciría, rabia, malestar e impotencia en los estudiantes. Impotencia que lleva a inferir que se crean actitudes de rebeldía, e inconformismo que instan e incitan a un nocivo comportamiento en el interior de la sala de clases, como reacción de resistencia al mal trato y al autoritarismo.

Se plantean como mecanismo de defensa frente a las agresiones que sienten que les están haciendo, sin argumentar justificación alguna. Sin duda, que una posible explicación frente a actitudes autoritaria, podría interpretarse como mecanismo o estrategia de control disciplinario al interior de la sala de clases.

La violencia que se ejerce sobre los niños y niñas es devuelta luego a la sociedad... un niño castigado, violentado y humillado en nombre de la educación, interioriza muy pronto el lenguaje de la violencia y la hipocresía y lo interpreta como el único medio de comunicación eficaz. (Miller, A. 2000. Pag.186.)

- *“A veces los profesores quieren respeto y hay profesores que no nos respetan a nosotros. A mí me enseñaron que si uno quiere respeto tiene que respetar. Y el respeto en la sala de clases no es mutuo. Si nosotros tenemos que respetar a los profesores ellos también tiene que respetarnos a nosotros aunque seamos menores”.* (Sujeto 6)

Ellas tienen la claridad que toda relación humana se fundamenta en el respeto mutuo, mayormente si esta ausencia valórica se realiza en un contexto escolar y proviene de los docentes, el cual, entienden los alumnos, están llamados a fomentar buenas costumbres, el buen relacionamiento y la práctica de valores. Esta inconsistencia que visualizan y experimentan las alumnas les produce un malestar frente al trato y la manera que se establecen las relaciones de convivencia en el interior de la sala de clases.

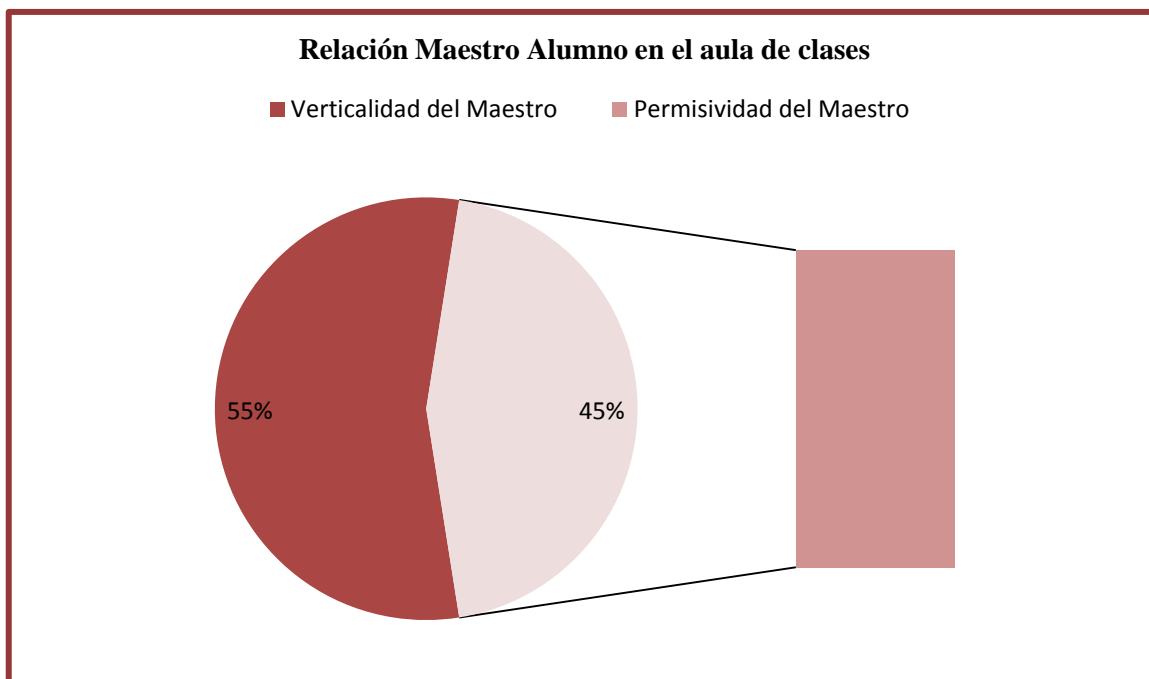
No se trata tan solamente la entrega de conocimientos de parte de los docentes y el hacer respetar normas establecidas por la institución educadora, sino, de crear vínculos entre Maestro alumno de manera tal, que el respeto sea mutuo.

Hay que aprender a vivir juntos y junto a otros aprender a vivir, reconociendo al otro como un legítimo otro en la convivencia, considerando a ésta como un espacio singular para el aprendizaje y valoración de la diversidad y pluralidad en las relaciones humanas. (Acuña, Astorga 2006. Pág.65.)

La otra cara de la moneda,

- *“Los profesores son muy blandos uno les dice que ponga orden en la sala y que diga algo que se imponga ante los desordenados, en cambio, ellos (los profesores) no responden, como que nos les importa, no les interesa lo que pasa en la sala de clases, como si no estuvieran ni ahí es como si no hubiesen escuchado, pero ellos escuchan pero es como si no estuviera nadie”. (Sujeto 7)*
- *“Sí, yo considero que es bueno que los profesores pongan mano dura. Es la única manera que se puede mejorar, esa sería la única solución porque otra más no hay, lo han intentado casi todo”. (Sujeto 8)*
- *“Por ejemplo yo creo que el curso de séptimo se aprovecha. El profesor confía en nosotros y nosotros nos aprovechamos de esa confianza. Entonces en la clase hacemos desorden y molestamos y el profesor no nos dice nada. Las mismas tareas que nos dan para hacer en la sala de clases, nadie las termina, algunos escriben algo, otros no realizan nada como saben que el profe no les exige que terminen y al final no les dice nada entonces allí yo noto el aprovechamiento que tenemos con el profesor en la sala de clases. Aunque a mí me gusta como lo hacen otros profesores que son más estrictos porque así los desordenados no hacen tanto desorden”. (Sujeto 9)*

Gráfica 12. Relación Maestro Alumno en el aula de clases



Estos significados que muestran polaridades permiten inferir la relevancia que se da en la relación Maestro Alumno en el interior de la sala de clases. Teniendo como centro la figura del rol que desempeñan los docentes en el aula. El tipo de relación que tienen con sus educandos enmarcan las percepciones que tienen ellos en cuanto al rol que debe cumplir, el docente en el aula. Es posible tipificar estos comportamientos en dos tipos como condensación de esos significados, los docentes permisivos y los docentes autoritarios. En ambos casos los ambientes son tensos, producen comportamientos y prácticas pedagógicas nocivas para una saludable convivencia en el interior de la sala de clases.

Este es, pues, el análisis realizado a los doce docentes e igual a las doce estudiantes del Colegio la Divina Providencia de los grados séptimo 1 y 2 dicha información arrojó importantes conclusiones.

La vocación del Maestro como tal juega un papel fundamental dentro del desarrollo formativo y educativo de los estudiantes, por tanto la labor desempeñada por ellos tiene un sello que marca dicho desarrollo. Este desarrollo apunta, no solo al aprendizaje de

conceptos, sino también a la formación y desarrollo humano de los estudiantes, que quizá es la labor más importante de la escuela y por ende del maestro.

Espot aduce que, “en este sentido la educación es entendida como un proceso en el que el hombre ayuda a otros hombres a lograr su propia humanización. Es decir, le ayuda a hacerse hombre. En consecuencia, la profesión docente tiene como propia la formación de la persona como ser humano” (Espot, 2006, p. 164).

Por tal motivo y destacando la importancia que tiene la vocación en el rol del Maestro para desarrollar su profesión, es importante anotar que dentro de la profesión docente existen Maestros que no cumplen con este requisito, que por lo observado es el punto de apoyo de los Maestro en el momento de desempeñar su profesión.

Entonces, es importante conocer y comprender cómo llevan a cabo el proceso formativo y educativo al cual están llamados los Maestros, conocer el interés de formar a los estudiantes como personas y no solo desde el campo académico; son algunos de los interrogantes que despuntan y que ahora tiene eco en la educación.

Entre tanto, la accidentalidad de la profesión, es decir, la equivocación en la elección de una carrera profesional es común entre los docentes, algunos de ellos se inclinaron por profesiones que normalmente no tiene nada que ver con la docencia, y que ahora se encuentran en ella como un campo de acción laboral.

En segundo momento, dentro de los resultados proporcionados por los alumnos en sus discursos queda claro que existen percepciones diferentes, en la relación alumno profesor. De acuerdo a los testimonios, afloraron dos tendencias polares. Una de ella, es la ya mencionado, la que dice relación a un actuar verticalista, dictatorial, exacerbado y represivo, exitosa, de acuerdo a las expresiones de algunos entrevistados, como instancia válida para mantener controlado a los niños y niñas en el interior de la sala de clases, permitiendo con esto el logro a lo menos de ciertos objetivos pedagógicos, que él pretende alcanzar en sus clases, es decir, pasar la materia y que los alumnos trabajen y realicen las tareas asignadas, sin considerar estilos pedagógicos y los recursos empleados para el logro de esos objetivos. Existen alumnos que se inclinan en favorecer y estar de acuerdo en la

forma como el profesor en esta relación aplica el control en el interior de la sala de clases, manteniendo de alguna manera un clima controlado.

De manera tal que justifica el accionar docente en contraposición a una postura laxa, indiferente y permisiva, es decir, una relación “blanda”, manifestando que la representación de la práctica docente en el aula no es estricta, sino contemplativa prevaleciendo el “dejar hacer”. Situación que de igual forma incomoda a los educando, ya que esta pasividad de parte de algunos docentes es interpretada como una dejación o falta de interés, de compromiso a la labor que cumple el docente en el aula.

Sin duda, que de acuerdo a los discursos de los estudiantes no existiría un equilibrio entre estas dos posturas. Al parecer las prácticas de los docentes se encontrarían más cercanas a los extremos, donde por un lado se observa, lo estricto, lo vertical, lo impuesto, lo autoritario, por otro lado, en esta relación Maestro Alumno más distendida, laxa y contemplativa.

9. HALLAZGOS

- La necesidad de una educación para el desarrollo humano que considera el tipo de hombre que debe formar y, por ende, el tipo de sociedad. Por lo tanto, ha de ser potencializadora de la realización de las necesidades humanas y de las esferas del desarrollo humano, y para ello se requiere de procesos de aprendizaje significativos, es decir, de ambientes de aprendizaje que favorezcan la relación armónica del saber, el hacer y el ser.
- Es importante destacar que en las relaciones Maestro Alumno se observa una polaridad de estilos. Por un lado una relación Maestro Alumno laxa, sujeta al conformismo y al “dejar hacer” y por otro lado, una relación Maestro Alumno enérgica autoritaria que caracterizada por un celo exacerbado de autoridad disciplinaria, aplicando reglamento y castigo sin dar lugar al diálogo.
- Queda claro que ninguno de los extremos antes presentados tiene un fundamento pedagógico que avale las conductas antes señaladas. Nada podría justificar una conducta autoritaria, impositiva y amenazante en pos de los aprendizajes de niños y niñas, por el contrario, conductas permisivas como conformistas que terminan por producir desencanto.
- La relación Maestro Alumno se convierte en una relación nutritiva y pedagógica cuando se establecen relaciones interpersonales respetuosas y empáticas, proporcionando a cada estudiante la posibilidad de participación, promoviendo actitudes de respeto mutuo hacia las diferencias de género, culturales, étnicas y socio económicas, estableciendo normas de comportamiento consensuadas, conocidas y comprendidas por todo los estudiantes y lideradas por el profesor, quien actúa como un facilitador de todos los procesos de enseñanza aprendizaje de los estudiantes. Estudiantes que al fin y al cabo reconocen la autoridad, el rol y el liderazgo docente no por imposición sino por convicción.

- La interacción más importante que se da en la sala de clases es la relación Maestro Alumno ya que a partir de esta relación se genera la construcción de conocimientos en la sala de clase, como también se crean las condiciones y ambientes adecuados al desarrollo y crecimiento humano en el proceso enseñanza aprendizaje. Por lo tanto, la relación Maestro Alumno se torna importantísima ya que es la interrelación más recurrente que tienen los estudiantes durante el período escolar. Entre las interrelaciones que se producen en la sala de clases se aprecian elementos que tienen una incidencia directa en el ambiente social escolar.
- Se puede afirmar con certeza que la relación Maestro Alumno es de vital importancia en la tarea del rol docente en aula. Esta relación estaría fundamentada en el respeto y la confianza, debido a que en muchos casos los alumnos tienen la única figura permanente al profesor y por esta razón se tiene que crear un clima de comprensión, protección, apoyo y complicidad entre las dos partes para dar seguridad a los alumnos y alumnas y facilitar así el inicio de su aprendizaje y la integración social entre sus pares. Una relación profunda entre los profesores y los estudiantes ayudará a allanar el terreno, a encontrar las causas a los conflictos y así solucionarlos. Llegada la etapa adolescente, la relación entre Maestro Alumno, lejos de ser distante e indiferente, debe ser incluso de más complicidad y comprensión, participando de las cosas nuevas y de los conflictos reales de los estudiantes. Esto creará un clima de confianza que ayudará a reforzar la autoestima y el crecimiento de los educando como persona.

10. CONCLUSIONES

En síntesis, en este documento encontramos que el docente es el vínculo formativo que no sólo debe considerarse como portador de conocimientos sino como formador del ser humano en lo humano. A demás la buena relación entre Maestro Alumno siempre va a ser beneficiosa, ya sea para el docente, quien puede desenvolverse como profesional con la satisfacción de haber realizado un buen trabajo, y para el alumno quien recibió una educación de calidad que le puede servir para desarrollarse en la vida. En una educación de calidad el docente aprende de sus alumnos y los alumnos de los docentes.

El verdadero compromiso sería considerar como fin último de la educación la formación de hombres nuevos que con la visión de un mundo transformado por su acción, reconozcan en el su imagen de ciudadano, de padre de familia, de hombre democrático, de hombre histórico y sobre todo de sujeto activo y transformador, único e irrepetible en la sociedad que le tocó vivir.

En relación con las prácticas educativas, algo que llamó la atención y que influye directamente en ellas, es que los estudiantes ven en el Maestro un ejemplo de vida para seguirlo, una persona con credibilidad en sus palabras y consejos; empero, en los actuales y diversos pensamientos el Maestro es una figura poco convincente dentro de la labor formativa, es decir la figura del Maestro cada vez es más endeble, no sólo desde la autoridad sino también desde el discurso mismo.

Una de las conclusiones a la cual se puede llegar es preguntarse qué grado de culpabilidad tiene el Maestro en estos pensamientos modernizados; pues bien, el Maestro ha entrado en el sofisma y en el mundo utópico de la modernidad, él entregó su labor al juego social que ahora vive la sociedad. El mismo Maestro se encargó de ceder terreno, se convirtió en una ficha más del juego que ahora propone una sociedad llena de vacío morales y éticos.

Es precisamente en la escuela donde el Maestro perdió parte de la credibilidad, la escuela se atiborró de pensamientos y formas de actuar modernas, de manera lenta ella se inmiscuyó en el juego que vive la sociedad exhortando al Maestro a participar de manera directa.

Sin embargo, los estudiantes reclaman una figura ejemplar del Maestro, si, aquellos jóvenes modernos, nativos de la comunicación, víctimas del aplastante mundo tecnológico, jóvenes con una inteligencia destacada, los mismo que son bombardeados a diario de información, ellos, están reclamando a gritos la figura representativa del Maestro; los que en ocasiones son rebeldes, y poco respetuosos piden que haya una persona que se preocupe por formarlos y educarlos humanamente.

En relación con la formación de los estudiantes es importante recordar que los Maestros dentro de sus diferentes prácticas educativas llevadas a cabo con sus estudiantes entre las que se encuentran el formarlos a partir de un uso razonable de la distancia y autoridad; a simple vista es común y normal que la labor del Maestro se encamine hacia estos principios, sin embargo, en las prácticas educativas modernas los Maestros apuntan a la formación y educación de sus estudiantes, a partir del diálogo, cercanía y el consenso constante con sus estudiantes .

Por último se concluye que el tema de la horizontalización en la educación cada tiene más eco dentro de este ámbito, es un tema que comúnmente se escucha de vos no solo de los estudiantes sino también desde los Maestros; la necesidad de tener una educación igualitaria, desde el punto de vista de los derechos que tienen tanto el Maestro como el Alumno, se ha convertido en una necesidad y cada vez se hace presente en las prácticas educativas de los Maestro quienes son los más los interesados de este tema.

La horizontalización está basada, según los Maestros, en la manera de cómo se llevan a cabo las relaciones Maestro Alumno, no solo desde la parte formativa, sino también desde la enseñanza como tal; normalmente las relaciones están entabladas desde una mira verticalizada donde el Maestro tiene gran influencia sobre su alumno, no sólo desde el conocimiento sino también desde la experiencia de vida del Maestro.

El argumento por parte de los Maestros y Alumnos es que la relaciones verticalizadas con sus respectivas características deben desaparecer de la escuela y por ende de las relaciones que entablan Maestro y Alumnos; es allí donde la disparidad de derechos se hacen presente con frecuencia, por tanto, el llamado al diálogo, a concertar con el estudiante, no sólo la normas, sino también las demás actividades escolares entre ellas la

académica, es una constante y que debe tomar fuerza en la escuela y en las prácticas educativas de los Maestros. Sin embargo, las relaciones entre el Maestro y los alumnos están permeadas por la verticalidad de la misma, dentro de sus prácticas educativas el Maestro con solo cohibirle o por el contrario exigirle a los estudiante sobre algunas obligaciones, entre ellas, la presentación de tareas, la presentación personal, el horario, esto hace que las relaciones tengan, por antonomasia, una verticalidad marcada y necesaria en relación con la formación integral de los estudiantes.

BIBLIOGRAFÍA

- Acevedo, J. (1972). *Filosofía de la educación. Santafé de Bogotá: Voluntad.*
- Álvarez, M. et al. (2006). *Educación y familia: la educación familiar en un mundo de cambio.*
- Bradshaw, J. (1996). *La familia. Recuperado de http://books.google.es/books?id=SY4hSzLCn_kC&printsec=frontcover&dq=la+familia&hl=es&ei=HMP8TerIASOx0AG0gsCvAw&sa=X&oi=book_result&ct=book-thumbnail&resnum=2&ved=0CDIQ6wEwAQ#v=onepage&q&f=false*
- Castañeda Figueiras, S. (1998). *Evaluación y fomento del desarrollo intelectual de la enseñanza de ciencias artes y técnicas. Perspectiva internacional en el umbral del siglo XXI. México: CONACYT.*
- Comellas, J. (2009). *Familia y escuela: compartir la educación. Barcelona: Graó.*
- Correa De Molina, C. (1997). *Aprender y enseñar en el siglo XXI. Santafé de Bogotá: El Magisterio.*
- De La Rica, E. (2004). *Marcando la diferencias; las habilidades directivas claves para el Siglo XXI. Barcelona: Gestión.*
- De Lourdes, L. (2003). *Dinámica de la familia: un enfoque Psicológico sistémico.*
- Dewey, J. (2004). *Democracia y educación, 5a. ed. Madrid: Morata.*
- Duque, J. (2001). *La misión de educar. Santafé de Bogotá: Eduque.*
- Espot, M. (2006). *La autoridad del profesor: que es la autoridad y como se adquiere.*
- Freire, P. (1997). *La educación en la ciudad. México: Siglo Veintiuno Editores.*
- Fuentes, S. (2005). *Logro escolar y poder, sus implicaciones en el desarrollo sociomoral de los estudiantes de una escuela técnica. México: Plaza y Valdés Editores.*
- Gadamer, H. G. (2000). *La educación es educarse. Barcelona: Paidós.*

- *Gaitán, C. et al. (2005). Prácticas educativas y procesos de formación en la Educación superior. Santafé de Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.*
- *Gallego, R. (1998). Revista Colombiana de Educación. Números 36-41. Santafé de Bogotá: s.n.*
- *La Constitución Política Nacional de Colombia de 1991.*
- *María de los Ángeles Alpízar Arias. Fiscal General de ACEP. Comunicación efectiva profesor-alumno*
- *Maritain, Jacques. 1964. La Educación en este momento crucial. Francia, Editorialismo*
- *Maritain, Jacques. 1967. El Humanismo Integral. Francia, Editorialismo.*
- *Marulanda, A. (2001). Sigamos creciendo con nuestros hijos. Santafé de Bogotá: Norma.*
- *MAX - NEEF, Manfred. Desarrollo a Escala Humana. Una opción para el futuro. Fundación Cepaur. Medellín, 1.996.*
- *Mayer, Frederick. Pedagogía comparada. Pax, México.*
- *Musgrave, P. W. (1972). Sociología de la educación. Barcelona: Herder.*
- *Nelsen, J. (1999). Disciplina con amor en el aula. México: Planeta.*
- *Parra, R. (1984). Los maestros colombianos. Bogotá: Plaza & Janés.*
- *PESTALOZZI, E. 1976. Tendencias educativas y Contemporáneas. Berlín.*
- *ROGERS, Carl. El proceso de convertirse en persona. Ediciones Paidós Ibérica, S. A., Barcelona, 1994*
- *Sanllé, Andrés. Pedagogía humanista. Mensajero.*
- *Yrion, J. (2006). La crisis en la familia de hoy.*

- *Zárate José Lizondo.2002. El arte de la relación maestro alumno en el proceso enseñanza aprendizaje. México.*

- *Zarzar, C. (2003). La formación integral del alumno: qué es y cómo propiciarla. México: Fondo de Cultura Económica.*

Webgrafía

- *www.divinaprovidencia.edu.co*

ANEXOS

ANEXOS 1. CRONOGRAMA

Actividades	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
Iniciación del proyecto (ideas)												
Planteamiento del problema, descripción y definición de objetivos												
Búsqueda de antecedentes												
Construcción del marco teórico												
Ajustes al marco teórico.												

Elaboración del Diseño metodológico												
Búsqueda y definición del enfoque Investigativo.												
Sustentación del proyecto. I Fase												
Elaboración de instrumentos de evaluación Aplicación de la encuesta												
Aplicación												

Análisis de la información												
Avance del proyecto de investigación												
Análisis y sistematización												
Entrega proyecto final												
Sustentación del proyecto Fase II												

ANEXOS 2. PRESUPUESTO

DESCRIPCIÓN	VALOR
Impresiones	5.000
Fotocopias	20.000
Consultas e investigaciones	30.000
Materiales	150.000
Transporte	100.000
Internet	120.000
Total	470.000

ANEXOS 3. ENTREVISTA A LOS DOCENTES Y ALUMNAS

➤ Docentes:

3. Profesor, ¿cuál es su nombre completo?
4. ¿Por qué es usted docente?
5. Dentro de sus prácticas educativas, ¿cuáles, cree usted, son las más adecuadas para relacionarse con sus estudiantes en la búsqueda de una educación humana?
6. ¿Para usted, cuáles son las prácticas educativas convenientes a la formación integral de los estudiantes?
7. ¿De qué manera cree usted que incide su actitud de maestro frente a las relaciones de convivencia escolar, en la formación del estudiante?
8. ¿Cuáles cree usted, que son las prácticas educativas que menos favorecen a las buenas relaciones de convivencia y en consecuencia a la formación de los estudiantes del colegio?
9. De las normas que regulan la convivencia escolar en el Colegio, ¿cuáles considera son las de mayor incidencia para la formación integral de los estudiantes?
10. De las normas y políticas que rigen el Colegio, ¿cuáles cree usted son las que realmente la regulan la sana relación entre Maestro Alumno?
11. Si compara su formación en cuanto a la relación Maestro Alumno, con la de las estudiantes de esta institución, actualmente ¿qué diferencias señalaría?, ¿en qué cree que radican tales diferencias?
12. ¿Qué piensa usted del docente que es flexible con la norma dentro de su clase?

➤ Alumnos:

13. ¿Cuál es su nombre completo?
14. ¿Para usted es importante una formación a través del ejemplo de su Maestro?
15. ¿Usted cree que la labor formativa realizada por los docentes tiene importancia para su vida?
16. ¿Cuál es su relación con el maestro en el aula de clase?

¡Muchas gracias por su colaboración y que tenga un feliz día!

ANEXOS 4. DIARIO DE CAMPO

FECHA Y LUGAR	CATEGORIA	ACONTECIMIENTO (OBJETIVIDAD)	REFLEXIÓN (SUBJETIVIDAD)